

PROGRAMA DE JÓVENES

DOCUMENTO GENERAL

Elegiste educar en el Movimiento Scout del Uruguay

La Misión del Movimiento Scout

El Método Scout

Ley y Promesa

Rol del adulto educador

Las actividades educativas

El sistema de progresión personal



Somos un Movimiento de jóvenes, niños y adultos, comprometidos libre y voluntariamente con la transformación de nosotros mismos y de nuestra sociedad mediante la acción educativa.

Nuestra misión solo puede concebirse en el marco de una organización que hace honor a su nombre, que en constante movimiento revisa permanentemente la forma en que sus ideales se concretan a través de sus prácticas.

Somos una institución que no tiene miedo al cambio, sino que lo entiende como una necesidad inherente al crecimiento y que, al mismo tiempo, busca confirmar su identidad por medio de las constantes que orientan su historia, siendo fiel al pensamiento educativo del fundador del Movimiento Scout, Robert Baden-Powell, a principios del siglo XX, para lanzarse de lleno al scoutismo de siglo XXI.

Es con ese espíritu que, como Movimiento, optamos por recorrer un camino de manera colectiva, construyendo nuestro programa educativo con el aporte de educadores, rovers y pioneros.

Apostamos por una propuesta que nos haga mirar el mundo que nos rodea, a nosotros mismos y a los distintos desafíos que nos presenta la realidad más cotidiana. Es a partir de esa mirada que optamos por revisar nuestra propuesta educativa, en busca de las mejores formas de acercarnos a ese mundo que soñamos alcanzar.



Marcelo Sejas
Presidente MSU 2011-2013



Marcos Michelini
Presidente MSU 2014-2016

Agradecimientos:

A la Oficina Scout Mundial, Región Interamericana, especialmente a su director Raúl Sánchez Vaca, que facilitó y alentó este proyecto como si fuera propio.

A Mensajeros de la Paz que financió gran parte del proceso.

Al lic. Jorge Fernández, que nos ayudó a organizar el camino.

Programa de Jóvenes

Documento General

INDICE

Capítulo 1 Elegiste educar en el Movimiento Scout del Uruguay

Página 1

Capítulo 2 La Misión del Movimiento Scout

Página 2

Capítulo 3 El Método Scout

Página 7

Capítulo 4 Ley y Promesa

Página 19

Capítulo 5 Rol del adulto educador

Página 24

Capítulo 6 Las actividades educativas

Página 31

Capítulo 7 El sistema de progresión personal

Página 40

Capítulo 1

Elegiste educar en el Movimiento Scout del Uruguay

Elegiste ser voluntario o voluntaria.

Es decir, elegiste libremente ofrecer generosa y solidariamente tu tiempo y tu trabajo a los demás, sin recibir recompensa económica por ello.

Ser voluntario o voluntaria es trascender los límites de tu empleo remunerado y de tus responsabilidades cotidianas para contribuir de diversas formas a la construcción de un mundo mejor, sin esperar recibir a cambio ningún beneficio ni compensación económica, convencido de que tu actividad es útil para la comunidad, pero también positiva para ti mismo.

No se trata de un sacrificio, sino que es más bien una entrega generosa, porque al participar del Movimiento Scout del Uruguay (MSU) también tienes la oportunidad de relacionarte con muchas personas diferentes, podrás hacer amigos, conocer otras realidades sociales, económicas y culturales, ampliar tu mirada, adquirir competencias relevantes para tu vida personal y profesional... en fin, el Movimiento Scout no solo te demanda cosas, sino también te brinda otras que te ayudan a crecer y a desarrollarte como persona.

Elegiste ser educador o educadora de tiempo libre en una propuesta de educación no formal. Esta es una enorme responsabilidad, pero también una fantástica oportunidad de contribuir a transformar el presente en la vida de niños, niñas y jóvenes, y de mirar el futuro con ojos esperanzados.

Optaste por ser educador o educadora en el MSU; es decir, entre las múltiples opciones de voluntariado y de propuestas educativas que existen en nuestra sociedad elegiste adherirte a una organización que expresa un proyecto educativo, una mirada de la persona, de la educación y de la sociedad.

Este texto forma parte de una serie de materiales, producidos por el MSU, mediante los que se presenta el programa de jóvenes de nuestra organización.

Fueron diseñados con la intención de servir como una guía que oriente tu tarea con niños, niñas y jóvenes.

En varias partes del texto encontrarás unas llamadas en **#color** invitándote a profundizar sobre el tema por medio de la exploración de la plataforma de apoyo a los educadores del MSU.

Estos materiales, junto con la plataforma de apoyo a los educadores y el servicio de las Áreas Técnicas del MSU, forman parte de un esfuerzo organizacional por apoyar de forma más eficaz tu trabajo voluntario y mejorar el servicio que brindamos desde el Movimiento Scout a la niñez y juventud de nuestro país.

Como voluntario/a es importante que conozcas tus derechos y obligaciones. Para eso te sugerimos que vayas a **#educadores**, donde encontrarás información relevante y actualizada.

Capítulo 2

La Misión del Movimiento Scout

La Misión del Movimiento Scout es la razón de ser que le da vida a las asociaciones nacionales, pues es la proyección tangible del propósito legado por su fundador. La Misión del Movimiento Scout tiene un carácter universal y nos envuelve a todos, a nivel mundial y local.

Por tal motivo, las organizaciones scouts, sin perjuicio de considerar las particularidades históricas y culturales de su país y responder a las grandes metas nacionales de su comunidad, deberán fundar sus objetivos superiores de carácter nacional partiendo de la Misión del Movimiento Scout.

La Misión ha sido definida por la 35ª Conferencia Scout Mundial, reunida en Durban, Sudáfrica, en julio de 1999.

Declaración de Misión del Movimiento Scout

La Misión del Movimiento Scout, a través de un sistema de valores basado en la Promesa y la Ley Scout, es contribuir a la educación de los jóvenes para que participen en la construcción de un mundo mejor, donde las personas se desarrollen plenamente y jueguen un papel constructivo en la sociedad.

Esta Misión se cumple:

- Participando los jóvenes en un proceso de educación no formal durante sus años de formación;
- Utilizando un método específico que convierte a cada joven en el principal agente de su propio desarrollo, de modo que llegue a ser una persona autónoma, solidaria, responsable y comprometida;
- Ayudando a los jóvenes a establecer un sistema de valores para su vida, basado en principios espirituales, sociales y personales que se expresan en la Promesa y en la Ley.

Veamos esta definición por partes...

El Movimiento Scout tiene por Misión...

La declaración de Misión del Movimiento Scout se apoya sobre los principios fundamentales del Movimiento, enunciados en la Constitución de la Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS). La Misión, y más particularmente las condiciones de su realización, son en realidad la transcripción de estos conceptos abstractos y atemporales en términos concretos, permitiendo al Movimiento situar mejor su rol y su función en el mundo de hoy, para aportar una respuesta más satisfactoria a las necesidades y aspiraciones de los jóvenes.

La declaración de Misión da a todos los miembros un sentido más preciso de dirección y compromiso, reforzando el sentimiento de unidad de la organización.

... a través de un sistema de valores basado en la Promesa y la Ley Scout...

El Movimiento Scout está fundado sobre un sistema de valores. Esto está muy claro en los principios del Movimiento bajo la forma de tres “deberes”: deber para con Dios (el compromiso con la dimensión trascendente), deber para con otros (el compromiso con los otros) y deber para consigo mismo (el compromiso con el desarrollo personal).

Para los jóvenes, la Ley y la Promesa son la expresión misma de los valores del Movimiento Scout, en un lenguaje adecuado a los diferentes rangos de edad que atiende el programa de jóvenes. Es por esto que son piedra angular del Método Scout: se trata de un compromiso, tomado de forma voluntaria (la Promesa Scout), que consiste en hacer lo mejor de sí para vivir según un código de conducta (la Ley Scout).

... es contribuir a la educación de los jóvenes...

La educación es un proceso que nunca termina. Contribuye al desarrollo de todo lo que una persona es a lo largo de su vida. Como Movimiento pensamos que la educación no debe ser reducida al sistema escolar o a un período de la vida, sino que las personas tenemos necesidad de aprender durante toda nuestra existencia.

El Movimiento Scout contribuye, junto con otras organizaciones e instituciones de la sociedad, tales como las de educación formal, la familia y los medios de comunicación, a la educación de los jóvenes, desde una propuesta de educación no formal, complementando, cooperando, asistiendo y reforzando a otros agentes educativos.

Para esto utilizamos el Método Scout, que convierte a los jóvenes en actores principales de su desarrollo, orientándolos hacia el aprendizaje personal, la autoformación y la superación constantes.

... para que participen en la construcción de un mundo mejor...

El Movimiento Scout nació en el deseo de su fundador, Robert Baden-Powell, de mejorar la sociedad. Según él, esto no se puede hacer sino por medio de la mejora de los propios individuos pertenecientes a dicha sociedad. Para Baden-Powell, la mayor fuerza de una nación está en el “carácter de sus ciudadanos”. De hecho, el objetivo del Movimiento Scout –contribuir al desarrollo de los jóvenes– debe ser puesto en un contexto más amplio: contribuir a la construcción de un mundo mejor por la educación de los jóvenes.

Podríamos resumir esta idea con la frase de Paulo Freire: “La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”.

... donde las personas se desarrollen plenamente...

En términos de Baden-Powell, fundador del Movimiento Scout, una persona de “carácter” es un ciudadano feliz, activo y útil. Es decir, alguien que sabe hacer elecciones personales, tomar y asumir sus propias decisiones y conducir su vida,

alguien que sabe preocuparse por los otros y demostrarlo en sus actos, alguien capaz de generar compromisos y llegar hasta el final de los procesos que emprende, capaz de vivir según un sistema de valores constante y definido y de comprometerse por una causa o un ideal que él o ella juzgue importante.

... y jueguen un papel constructivo en la sociedad...

El sentido de los otros y la preocupación por los otros forman parte de la educación, al igual que el sentimiento de pertenencia a una comunidad. Estas capacidades resultan indispensables en el proceso de aprender a vivir juntos y aceptar comprometerse con la comunidad, entendida tanto a nivel local como nacional e internacional.

En un sentido amplio el Movimiento Scout es una fuerza social para la construcción de un mundo mejor, donde cada persona aporta su contribución y participa en la transformación desde donde esté. Esto es, en palabras del fundador, *“dejar el mundo en mejores condiciones de como lo encontrarorí”*.

¿Cómo resumir en cuatro frases cortas la declaración de Misión de la OMMS?

El Movimiento Scout:

1. Contribuye a la educación de los jóvenes para participar en la construcción de un mundo mejor.
2. Propone un sistema de valores fundado en la Promesa y la Ley Scout.
3. Utiliza un método original en el que cada uno se transforma en el artesano de su desarrollo.
4. Contribuye al desarrollo de individuos plenos capaces de jugar un rol constructivo en la sociedad.

Cada una de estas frases refiere a un aspecto esencial del Movimiento y podrían ser utilizadas independientemente. Pero ninguna describe la Misión del Movimiento Scout en su integralidad.

Los educadores scouts debemos tener muy en claro la Misión del Movimiento Scout, entre otras cosas, para:

- ➔ Informarnos sobre la razón de ser del Movimiento y la organización como paso previo y esencial antes de comprometernos en una tarea como educadores.
- ➔ Comprender cuál es el propósito de nuestra acción voluntaria como educadores.
- ➔ Poder comunicar adecuadamente qué son los scouts y qué es lo que hacen.

Del mismo texto surgen, además, algunos indicios sobre los medios que se ponen en juego para cumplir la Misión, tales como: educación no formal, Método Scout, sistema de valores, Promesa y Ley Scout.

Si bien en el presente documento y en los específicos de rama se tocan algunos de estos temas, te sugerimos que en tu proceso de formación indagues sobre algunos aspectos, tales como:

→ ¿Qué es la educación no formal? ¿Por qué el Movimiento Scout se adscribe en la modalidad de educación no formal?

→ ¿Cómo es que el Método Scout convierte a cada joven en el principal agente de su desarrollo?

→ ¿Qué se entiende por desarrollo integral de la persona?

→ ¿De qué manera ayudamos a los jóvenes a establecer un sistema de valores para la vida?

→ ¿De qué manera las personas juegan un papel constructivo en la sociedad?

→ ¿Qué significa para ti construir un mundo mejor?

La Misión del MSU

Así como existe una declaración de Misión a nivel mundial, cada organización scout nacional puede definir una misión para el contexto cultural, social, económico y político en la que está inserta.

En el texto del Proyecto Educativo de nuestra organización, aprobado por nuestra Asamblea Nacional el 24 de noviembre de 2012, se define la siguiente declaración de Misión para el MSU:

Somos un Movimiento de jóvenes, niños y adultos comprometidos libre y voluntariamente con la transformación de nosotros mismos y de nuestra sociedad mediante la acción educativa.

Buscamos el desarrollo armónico e integral de hombres y mujeres en su singularidad e identidad cultural, sin ningún tipo de distinción, unido por el vínculo del amor entre los seres humanos, sustentado en el respeto y la aceptación mutuos.

Conscientes de la responsabilidad de cada uno como agente activo en la construcción de sí mismo y de su entorno, optamos por una educación no formal, que busca el desarrollo de las capacidades de sentir, pensar y actuar de acuerdo a un sistema de valores libremente asumido.

Promovemos el compromiso activo y responsable de cada persona hacia el cuidado de la naturaleza, la construcción de sus comunidades y el reconocimiento de la dignidad de cada individuo.

Este no es un texto para ser leído o memorizado una vez y para siempre, sino para

usar como referencia en todos los niveles del MSU, ya sea en nuestras prácticas como educadores scouts en una unidad como en la toma de decisiones a nivel nacional.

Al igual que el ejercicio realizado para la declaración de Misión de la OMMS, ¿podrías resumir la declaración de Misión del MSU en cuatro o cinco frases?

En [#proyectoeducativo](#) podrás encontrar más información que complementa y enriquece lo presentado aquí.

Capítulo 3

El Método Scout

En el capítulo anterior afirmábamos que la Misión del Movimiento Scout es contribuir a la educación de los jóvenes para que participen en la construcción de un mundo mejor, donde las personas se desarrollen plenamente y jueguen un papel constructivo en la sociedad.

Esta Misión se cumple aplicando el Método Scout, que convierte al joven en el principal protagonista de su desarrollo, de manera que llegue a ser una persona autónoma, solidaria, responsable y comprometida.

Pero, ¿qué es el Método Scout?

Es un sistema de autoeducación progresiva, complementario a la familia y a la escuela, basado en la interacción de varios elementos, entre los que podemos destacar:

- ➔ La educación por la acción o aprender haciendo.
- ➔ La adhesión voluntaria a la Ley y la Promesa.
- ➔ Vida comunitaria o sistema de equipos.
- ➔ Vida en naturaleza.
- ➔ La acción educativa del adulto por medio de su presencia estimulante y no interfiriente.
- ➔ Progresión personal o sistema progresivo de actividades y objetivos.

El Método Scout es un sistema

En el sentido utilizado aquí un sistema podría describirse como un conjunto de elementos interdependientes en el que cada uno tiene una función específica e interactúa con los otros para reforzar su efectividad. Cada elemento contribuye al propósito global que se quiere alcanzar y, por consiguiente, debe estar presente.

Autoeducación

La entendemos como un proceso consciente y voluntario, mediante el cual cada joven se hace responsable por su desarrollo personal.

Los educadores scouts facilitan este proceso, apoyando, brindando confianza y estimulando en cada joven el deseo de aprender y desarrollarse, de modo que progresivamente se convierta en protagonista de su propio proceso educativo.

Con ese fin invitamos a los jóvenes a reflexionar sobre sus capacidades, a personalizar los objetivos educativos y a la autoevaluación.

Progresivo

Es un sistema que se adapta en forma gradual a las necesidades e intereses de los niños, niñas y jóvenes de distintas edades, motivando la superación permanente. Por tal motivo, como veremos más adelante, los elementos del Método se adaptan a los distintos grupos de edad ofreciendo una complejidad creciente.

Personalizado

Cada joven es un ser humano único con su propia historia de vida, su propio contexto, sus propias necesidades, capacidades, intereses y etapas de desarrollo. El Método Scout valora las diferencias e invita a los jóvenes a dar lo mejor de sí para ser quienes se propongan ser.

Para esto es necesario que cada educador o educadora scout haga un esfuerzo genuino por conocer a los jóvenes y el contexto en el que están insertos, con una actitud de escucha y diálogo que le permita construir una relación de afecto y respeto con cada uno de ellos.

Esto se traduce en:

- ➔ El respeto por la libertad de cada persona para decidir si se adhiere al Movimiento Scout, mediante la formulación de la Promesa.
- ➔ Actividades centradas en las necesidades e intereses de los jóvenes.
- ➔ El proceso mediante el que personaliza los objetivos educativos de rama, ayuda de su educador o educadora.
- ➔ El respeto por los ritmos de aprendizaje de cada joven para el desarrollo de su progresión personal a su propio paso.

El Método Scout se adapta a cada rango de edad

El Método Scout está pensado para estimular el desarrollo de los niños, niñas y jóvenes a lo largo de todos los rangos de edad que el Movimiento Scout atiende. Para cumplir con su propósito, el Método Scout se adapta a cada uno de los rangos de edad, de acuerdo a las necesidades e intereses de los niños, niñas y jóvenes.

En las guías correspondientes a cada una de las ramas podrás encontrar información en la que se describe cómo los elementos del Método Scout se adaptan a las necesidades e intereses de los niños, niñas y jóvenes.

Los elementos del Método Scout son inseparables y deben aplicarse todos

Si bien cada uno de estos elementos existe de manera individual y puede encontrarse en otras propuestas educativas, la originalidad del Método Scout radica en que cada uno ellos forma parte de un todo que constituye un sistema.

Si cualquiera de los elementos está ausente o no se aplica adecuadamente, entonces el sistema no puede alcanzar su propósito original, que es colaborar con el desarrollo integral de los niños, niñas y jóvenes.

"El Movimiento Scout es una medicina compuesta de varios ingredientes y, a menos que ellos sean mezclados en sus proporciones apropiadas según la receta, los usuarios no deben culpar al doctor si los efectos en el paciente son poco satisfactorios". Baden-Powell, Jamboree, 1922.

Usualmente los elementos del Método son analizados de manera aislada y fragmentada, lo que dificulta la comprensión sobre cómo funciona. Entendemos que si los educadores scouts logran comprender los vínculos que existen entre los elementos del Método Scout se mejorará su aplicación.

A continuación presentamos un gráfico en el que se pueden observar los elementos del Método Scout como un todo. Podemos distinguir tres grupos de componentes y un producto final que resulta de la articulación de todos ellos.

Primero, las personas: los jóvenes, los educadores y la relación entre ellos.

En el vértice superior del rombo se ubican los niños, niñas y jóvenes, mientras que en el inferior, unidos con los jóvenes por una línea de relación mutua, los educadores o educadoras scouts.

Esto representa:

➔ La especial atención y el lugar central que el Método Scout otorga a los niños, niñas y jóvenes.

➔ La presencia estimulante del adulto, ubicado en el gráfico en la parte inferior, que representa la actitud de apoyo educativo y no de mando jerárquico.

En el capítulo 5 encontrarás más información acerca del rol educador del adulto.

Segundo, lo que las personas desean lograr: los objetivos educativos y las actividades que contribuyen al logro de los objetivos.

En los vértices de la izquierda y de la derecha del rombo se ubican las actividades y los objetivos educativos; la relación va desde las actividades hasta los objetivos.

Esto significa:

➔ Que las actividades son el corazón de nuestra propuesta educativa, pues los jóvenes no vienen a lograr objetivos, sino a hacer actividades y todo se realiza mediante estas.

➔ Que a los jóvenes se les propone que adopten objetivos educativos apropiados a su edad con el apoyo de los educadores scouts. Progresivamente los jóvenes van adquiriendo más autonomía en este proceso que es valioso por sí mismo.

➔ Que las actividades suscitan en los jóvenes experiencias personales, cuya secuencia progresiva y paulatina conduce a aprendizajes y al logro de objetivos, con la participación de su grupo de pares y de los educadores scouts.

Tercero, la manera en lo que queremos lograr: los demás elementos del Método Scout.

En el interior del círculo, en constante relación, encontramos los demás elementos del Método Scout. (insertar gráfico)

A continuación realizaremos un breve análisis de cada uno de los elementos del Método Scout:

Ley y Promesa

Comenzamos por este elemento por ser el que da el encuadre, marca las pautas y clarifica las reglas del juego para quienes desean ser miembros del Movimiento Scout.

La Ley Scout

➔ Es un código de vida basado en los Principios del Movimiento Scout.

➔ Es un código personal de vida, que orienta la manera en que cada joven vive su vida hoy y la dirección de su desarrollo para el futuro.

➔ Es un código colectivo de vida que sirve de base para el funcionamiento de las unidades del Grupo Scout.

➔ Es una invitación a hacer: una manera simple para que cada joven se familiarice con los objetivos del Movimiento Scout. Es también una invitación a ser, pues sirve de referencia para el desarrollo de un sistema de valores en cada joven.

➔ Es un código colectivo de vida, porque es una ley común para la sociedad de jóvenes, en la que comparten un estilo de vida democrático, respetuoso de cada persona y que promueve un sentido de pertenencia, solidaridad y cooperación.

➔ El código de vida refleja principios éticos básicos o valores que el Movimiento Scout cree que son válidos para la vida. Por lo tanto, se aplica tanto a los jóvenes como a los adultos que deseen servir en el Movimiento Scout.

→ Sirve también como excelente herramienta de evaluación personal para establecer el grado al cual se adhiere al código de vida, qué dificultades se experimenta, qué aspectos se deben mejorar y cuánto se ha progresado. También sirve como instrumento para el análisis grupal o colectivo, evaluando lo que resulta bien o mal de las actividades, campamentos, proyectos, la vida de grupo, convivencia, etcétera, y lo que podría mejorarse.

La Promesa

→ Con la Promesa, el joven acepta la invitación del Movimiento Scout para desarrollarse, mediante una decisión libre y voluntaria de vivir la Ley Scout, y asumir la responsabilidad de esa elección por medio del esfuerzo personal.

→ Al formular la Promesa el joven da un primer paso simbólico en su proceso de autoeducación. Formularla no implica que haya demostrado ser un "perfecto" scout. Es un punto de partida, no la línea de llegada.

→ El joven promete hacer un esfuerzo personal acorde a la magnitud de su capacidad. Desde una perspectiva educativa, el esfuerzo es tan importante como el logro del objetivo. El esfuerzo es personal y el progreso solo puede evaluarse en términos de cómo el joven era antes.

→ En la ceremonia de Promesa el joven hace público su compromiso. Es un compromiso social realizado frente a los otros jóvenes y educadores scouts, quienes, siendo testigos de ese acto, se comprometen también a apoyarlo y acompañarlo en su proceso educativo.

→ La tarea del educador scout es animar al joven, pero no forzarlo antes de que esté listo para formular la Promesa, ni tampoco detener el derecho de formularla que el joven tiene.

→ El educador scout debe buscar que el momento de formulación de la Promesa sea significativo para el joven –una ceremonia individual, sencilla, solemne y sincera–.

Por la importancia de este elemento le hemos dedicado el capítulo siguiente; además, puedes encontrar más información en #valores.

Vida comunitaria

“El Movimiento Scout reúne a los jóvenes en pandillas de fraternidad, que es su organización natural, ya sea para juegos, travesuras o haraganería”. Orientaciones para el educador scout. Baden-Powell.

El Movimiento Scout no fue creado por una institución mediante una acertada estrategia publicitaria; fueron los jóvenes de los arrabales de Londres quienes tomando las ideas de Baden-Powell se agruparon en patrullas y lo inventaron.

La pertenencia a pequeños grupos aprovecha la tendencia natural de los jóvenes a agruparse en pandillas, en bandas organizadas por ellos mismos. La patrulla o el equipo es antes que nada un grupo de amigos, una pandilla, no una agrupación de niños-modelo.

Solo si mantenemos la frescura y las características del grupo informal de amigos, de la pandilla callejera, el pequeño grupo tendrá la potencia educativa de la idea original del fundador. ¿Cómo lograr esto? Si bien en cada rama los pequeños grupos tienen características diferentes, es preciso que quede muy claro que el hecho de pertenecer o no a un pequeño grupo (patrulla/equipo) es un acto que depende de la elección del joven y de la aceptación del resto de los integrantes.

“No hay educación en la libertad y en la responsabilidad sin libertad ni responsabilidad. ¡Confiemos en ellos! Veremos cómo forman su patrulla, su unidad, su Movimiento Scout... y más tarde, su mundo”. Baden-Powell hoy. Dominique Benard y otros.

En la interna del pequeño grupo cada integrante aprende:

- ➔ El ejercicio democrático de toma de decisiones, el debate, la búsqueda del consenso, la resolución de conflictos.
- ➔ A escuchar el punto de vista de los demás, dialogar, aceptar ideas y opiniones diferentes, tomar la palabra.
- ➔ A ser parte de algo, a reconocerse y ser reconocido.
- ➔ A construir y reforzar los lazos entre las personas.
- ➔ A tener confianza en sí mismo y en los demás.
- ➔ A cooperar y a compartir objetivos comunes.
- ➔ A descubrir en el grupo al otro y a sí mismo. Saber hasta dónde se puede contar con el otro y en qué áreas puede contribuir a la vida del grupo.
- ➔ A aceptar y desempeñar responsabilidades progresivas, por medio de la asunción de distintos roles, de acuerdo a sus capacidades e intereses.
- ➔ El ejercicio del liderazgo y la educación entre pares.

Los grupos son un medio importante para satisfacer nuestras necesidades de pertenencia, amistad, apoyo moral y afecto. Brindan también apoyo significativo en el trayecto de desarrollo de un joven, ayudando a incrementar y confirmar el sentido de identidad y mantener la autoestima. Es decir, los grupos brindan un aporte importante para determinar y confirmar el concepto que los jóvenes tienen de quiénes son y qué tan valiosos son.

El sistema de equipos se va adaptando en los distintos grupos de edad, manteniendo algunas características y cambiando otras para satisfacer las necesidades e intereses de los niños, niñas y jóvenes.

El sistema de equipos no se entiende como una forma de que los educadores scouts den órdenes que los jóvenes ejecuten en una línea de mandos hacia abajo. No es

tampoco una manera de que los jóvenes simplemente expresen sus deseos y se queden esperando que el educador o la educadora scout organice todo para ellos.

El sistema de equipos es una sociedad entre los jóvenes y sus educadores basada en el diálogo y la cooperación. Los educadores son parte de la unidad, pero ellos no son miembros de los equipos. Los adultos son parte en tanto cumplen el papel de educadores.

El sistema de equipo facilita la progresiva autonomía

El principio de la participación de los jóvenes en el gobierno de la unidad se aplica a lo largo de todos los rangos de edad que ofrece el Movimiento Scout.

Evidentemente, la esfera de materias en las que los jóvenes toman las decisiones y los tipos de responsabilidades que asumen en conjunto en la dirección de sus equipos y de su unidad está en relación con:

➔ El nivel de madurez. Ciertamente el nivel de involucramiento en el proceso de toma de decisiones será diferente en una Manada de Lobatos y Lobatas que en una Comunidad de Pioneros y Pioneras.

➔ La experiencia que tengan en la forma de funcionamiento de la unidad. Es claro que una unidad que ha trabajado durante un año o dos puede tener un grado mayor de desenvolvimiento en grupo que una unidad recientemente constituida, aunque esté formada por jóvenes de más edad.

En la guía correspondiente a cada una de las ramas encontrarás información detallada sobre cómo opera el sistema en ese grupo de edad. También podrás encontrar más información ampliada y actualizada en #sistemaequipos.

Aprender haciendo

Los jóvenes sienten un deseo natural para la acción, el desafío, el juego y la aventura. El Movimiento Scout encauza sus energías y les proporciona un ambiente de aprendizaje rico que los anima a explorar, experimentar, preguntarse, descubrir y, de ese modo, aprender y crecer.

El aprender haciendo estimula un acercamiento activo a la vida, anima a los jóvenes a involucrarse activamente en todo lo que los afecta, los ayuda a descubrir sus capacidades y el uso constructivo de ellas, ser protagonistas de su proceso de aprendizaje como forma de ser protagonistas de sus vidas y su comunidad.

Es ayudar a los jóvenes a desarrollarse mediante las oportunidades que brinda el "poner manos a la obra", a diferencia de escuchar pasivamente una conferencia o mirar una demostración. Pero no se limita solo a hacer en el sentido de las actividades manuales o prácticas, sino que el joven aprende el significado de la responsabilidad asumiendo responsabilidades, aprende el concepto de servicio sirviendo y el valor de la cooperación trabajando en equipo para lograr algún objetivo que el pequeño grupo se haya propuesto.

Es un medio para obtener conocimientos, habilidades y actitudes en cada una de las seis áreas de desarrollo y así progresar hacia sus objetivos educativos.

En el aprendizaje por la acción el aula es el mundo; y vale decir que los jóvenes no obtienen conocimientos, habilidades y actitudes en un contexto abstracto, ficticio o divorciado de la realidad, sino en contacto directo con las diversas, ricas y cambiantes realidades.

El juego o el componente lúdico de las actividades es otra cara del aprendizaje por la acción. Con el juego se potencian las oportunidades de experimentar, imaginar, proyectar, construir, soñar y crear. El propio Baden-Powell definía al Movimiento Scout como un juego de jóvenes dirigido por ellos mismos y afirmaba que “el programa fue preparado bajo el principio de ser un juego educativo”.

Mediante el juego, los niños, niñas y jóvenes desempeñan diversos roles, se asocian con otros, descubren reglas y asumen responsabilidades.

Algunos aspectos que favorecen el aprendizaje por la acción:

➔ Generar la confianza para que el joven se anime a experimentar sin temor a equivocarse y ser sancionado negativamente por esto; vale decir, animarse al ensayo y al error. Generar un ambiente en el que no exista la crítica destructiva, el castigo o las medidas represivas. El educador scout debe crear las condiciones de seguridad y confianza para que este proceso se realice de manera segura y educativa.

➔ Incentivar en cada uno de los jóvenes el proceso de autoevaluación, siendo su principal protagonista. Motivar la indagación sobre sus aciertos y errores y sobre sus nuevos aprendizajes. Alentar a que busque y proponga las mejoras necesarias en aquellos aspectos en los que desee progresar.

➔ Basar las actividades en los intereses y necesidades de los jóvenes, y en sus deseos de experimentación.

➔ Favorecer la educación entre pares de forma que personas de edades y experiencias parecidas puedan compartir información y aprender los unos de los otros.

➔ Estimular las opiniones divergentes, la disposición a escuchar, al diálogo y al debate.

➔ Reconocimiento oportuno de los logros de cada joven.

Profundizar el tema del aprendizaje es esencial para mejorar tu desempeño como educador o educadora scout. Una de las formas de hacerlo es recurriendo a [#aprendizaje](#).

La vida en naturaleza

La naturaleza es el marco privilegiado de las actividades scouts y esto es así porque nos proporciona una serie de oportunidades educativas. Algunas de ellas son:

➔ Vivir en la naturaleza es vivir en armonía con ella, respetarla y protegerla. El arte de vivir en la naturaleza implica la capacidad de realizar actividades reduciendo al mínimo el impacto en el medio natural.

- ➔ La naturaleza es un “aula” magnífica en la que aprender los ritmos naturales del día y de la noche, las estaciones, las tonalidades de la vida. Es también un “laboratorio” en el que experimentar, entre otras cosas, el concepto de interdependencia que tienen los seres vivos con el medio.
- ➔ Ofrece desafíos que deben ser superados poniendo en juego nuestra creatividad, nuestras capacidades físicas, el trabajo en equipo y la mejor utilización de los recursos disponibles.
- ➔ Nos pone a prueba, nos mide con nosotros mismos. Nos ayuda a descubrir la verdadera medida respecto de nosotros mismos, de los demás y del medio.
- ➔ Ofrece oportunidades de exploración, del uso de los sentidos, la ocasión de formularse preguntas y de encontrar respuestas.
- ➔ Enseña a enfrentarse a distintas realidades, tales como las inclemencias del clima, las distancias y la oscuridad de la noche.
- ➔ Brinda la oportunidad de descubrir el arte de vivir una vida sencilla, sin el confort de la ciudad. Reconocer aquellas cosas que son esenciales y las que son superfluas, entre lo que es artificial y lo que es auténtico.
- ➔ Ayuda a crear vínculos profundos con otros jóvenes, a cooperar para vencer obstáculos juntos, a conocerse en situaciones diferentes a las que se viven cotidianamente.
- ➔ Lejos de su casa y de su familia, el joven aprende a ejercer su libertad, tomar decisiones para sí y ejercer el autocuidado.
- ➔ La naturaleza también brinda a los jóvenes un espacio y un tiempo para preguntarse sobre la dimensión espiritual de la existencia, el origen y el sentido de la vida.

Podrás obtener más información en [#naturaleza](#).

La acción educativa del adulto mediante su presencia estimulante y no interfiriente

El apoyo de los adultos implica una asociación voluntaria entre los educadores scout y los jóvenes; nos referimos a una alianza intergeneracional que tiene por fin apoyar el desarrollo integral de cada uno de los niños, niñas y jóvenes.

En esta sociedad de jóvenes el rol del adulto es facilitar el proceso de autoeducación por medio del Método Scout para crear las condiciones para una vida de grupo adecuada (o sea, una atmósfera acogedora, motivadora y constructiva).

Como hemos incluido un capítulo completo dedicado al rol del adulto, solo vamos a citar aquí las palabras de Baden-Powell que lo describen de manera clara y sencilla:

“Sencillamente lo que sí debe ser es hombre–muchacho, esto es:

1. Poseer espíritu de joven y saber, como primera medida, colocarse en su plano.
2. Ser consciente de las necesidades, perspectivas y deseos inherentes a las distintas edades de los jóvenes.
3. Tratar con el joven individualmente y no en conjunto, y
4. Fomentar el espíritu de cooperación para obtener los mejores resultados.

Tiene que hacer las veces de hermano mayor, esto es, considerar las cosas desde el punto de vista del joven, aconsejarlo y guiarlo por el buen sendero, transmitirle entusiasmo”.

Por experiencia propia entendemos que el rol de adulto educador tiene algunos aspectos complejos que nos preocupan y crean cierta ansiedad. Al respecto, dice Baden-Powell: “Muchos educadores scouts probablemente desearían que se les señalase prolijamente los detalles. Pero esto en realidad sería imposible, pues lo que puede ser conveniente para una unidad en particular o para una clase de jóvenes en determinado lugar, tal vez no dé resultados buenos con otros que se encuentran solo a dos kilómetros de distancia”.

En el MSU creemos que en el encuentro con otros educadores scouts para compartir tus inquietudes, dudas y problemáticas se suelen encontrar caminos y respuestas adecuadas a tu situación.

También puedes hallar más información en las guías de cada rama y en [#educadores](#).

Sistema progresivo de actividades y objetivos

A este punto le hemos dedicado dos capítulos completos, por lo que solo insistiremos en la importancia de las actividades en nuestra propuesta educativa. Sin actividades variadas, atractivas y desafiantes es imposible aplicar el Método Scout en su integralidad, lo que impediría cumplir con las metas educativas del Movimiento Scout.

La vida de grupo

Cuando todos los elementos del Método Scout se aplican de manera integral y articulada, el resultado es lo que denominamos vida de grupo o clima educativo.

La vida de grupo o clima educativo es una atmósfera particular que rodea a la unidad y que favorece el aprendizaje y el crecimiento de todos los integrantes.

La responsabilidad por la vida de grupo corresponde a los educadores y educadoras scouts, ya que son ellos quienes tienen el compromiso de llevar adelante la Misión mediante la aplicación correcta del Método Scout.

La vida de grupo determina la permanencia de los jóvenes en el Movimiento. Los niños, niñas y jóvenes que ingresan a una unidad perciben que están en un espacio diferente del que vale la pena ser parte. Esta percepción es esencial para la integración y permanencia de los jóvenes.

Es una atmósfera en la que se viven los valores del Movimiento Scout, un ambiente que facilita que los jóvenes se identifiquen con los valores, no permanezcan indiferentes a ellos y vayan construyendo su propia escala personal.

Marco simbólico

Si bien el marco simbólico no forma estrictamente parte del Proyecto Educativo del MSU, nos parece importante entender algunos aspectos de esta herramienta de trabajo que tanto nos define.

La pedagogía del Movimiento Scout utiliza frecuentemente los símbolos. La flor de lis es quizá uno de los más conocidos –proveniente de los antiguos mapas que utilizaban la rosa de los vientos para indicar el norte– y representa, según Baden-Powell, la buena senda que todo scout debe seguir. Los lemas, el saludo, los uniformes e insignias son otros de los muchos símbolos usados en el Movimiento Scout.

Según Adolfo Aristeguieta en un libro que recomendamos, llamado *El gran juego*, el símbolo *“es un objeto real, figurado o representado que, al ser percibido, despierta en quien lo mira, siente o realiza, unas corrientes de emociones, ideas o sentimientos que tienden a realizarse en conductas”*.

El marco simbólico está conformado por un conjunto de elementos portadores de significados, tales como el nombre de la rama, elementos de identificación como el uniforme, las insignias, los símbolos, palabras, tradiciones, ceremonias, uniformes, canciones y cuentos.

Este conjunto de símbolos conforma un ambiente, lo que ayuda a conformar un entorno o atmósfera en la que transcurre la vida de la unidad, contribuyendo a dar coherencia a todo lo que se hace.

Como elemento educativo ofrece algunos aspectos interesantes, tales como:

- ➔ Incentiva la imaginación y el desarrollo de la sensibilidad y la creatividad de los niños, niñas y jóvenes, motivándolos a ir más allá de lo cotidiano, transformando lo ordinario en extraordinario, lo imposible en posible, lo imperceptible en algo que puede ser percibido.
- ➔ Refuerza el sentido de pertenencia en un grupo de jóvenes que están unidos con un mismo propósito.
- ➔ Motiva y da importancia al logro de objetivos de niños, niñas y jóvenes.
- ➔ Permite a los educadores scouts comunicar los valores propuestos por el Movimiento Scout de manera atractiva, cercana a los jóvenes, ayudándolos a identificarse con estos.
- ➔ Da cierta unidad a las actividades, mediante la presencia de un referente común.

Si bien el marco simbólico es una herramienta educativa relacionada con el juego, la imaginación y la creatividad, no se propone mantener a los jóvenes en un mundo artificial simulado. Este necesita evolucionar gradualmente, como lo hacen los jóvenes. A medida que se acercan a la edad adulta y ganan en madurez, el marco simbólico encuentra su sentido en la realidad de sus vidas.

La denominación del Movimiento Scout proviene del inglés scouting, que podemos traducir en nuestro idioma como "exploración". Baden-Powell usó un marco simbólico que hacía referencia a las grandes exploraciones, los exploradores y la vida de las personas en territorios alejados, hostiles y desconocidos. Esto fue pensado para atraer a adolescentes de Reino Unido de principios del siglo XX. Cuando el Movimiento Scout comenzó a ofrecer una propuesta a niños de diferentes edades y de uno y otro sexo, se hizo evidente la necesidad de desarrollar otros marcos simbólicos que satisficieran las necesidades e intereses de los distintos grupos de edad y géneros.

Por eso, el marco simbólico es diferente para cada rama, ya que tiene que adaptarse al nivel de comprensión y a los intereses y necesidades de crecimiento de cada rango de edad que compone el programa de jóvenes.

Capítulo 4

Ley y Promesa

La Ley Scout

“Una persona íntegra, que se esfuerza por ser coherente en su estilo de vida con los valores que ha asumido”. La persona que promovemos. Proyecto Educativo del MSU.

Como ya vimos en el capítulo correspondiente al Método Scout, parte esencial de este es la invitación a los jóvenes a adherir a principios espirituales, sociales y personales. Estos principios constituyen el sistema de valores del Movimiento Scout.

Los valores propuestos son un proyecto para la vida de los jóvenes que deciden ser scouts. Los principios del Movimiento Scout son una propuesta, una invitación a ser asumida por cada joven y adulto que desea ser scout, mientras que para los que ya lo somos, es un desafío a ser mejores y más plenos como personas.

La Ley Scout expresa el sistema de valores del Movimiento Scout

La Ley Scout expresa de manera ordenada aquellos valores propuestos en nuestro Proyecto Educativo. Es un código de conducta que se propone a los niños, niñas y jóvenes para orientar su camino en la vida.

La Ley Scout no se estudia

La Ley no se estudia de un reglamento o manual, sino que se va descubriendo a medida que el joven participa en el juego social que le propone el Movimiento Scout, poniéndola progresivamente en práctica e incorporándola como algo valioso para su vida.

La Ley es una proposición, nunca una imposición. Expresada en un lenguaje positivo y próximo a los jóvenes, no prohíbe, sino que más bien los invita a actuar con coherencia, de acuerdo a los valores que enuncia.

La fuerza transformadora de la Ley radica precisamente en que apela a la adhesión libre y voluntaria de los jóvenes; no es una obligación, sino una invitación y un desafío. En el MSU la Ley Scout se expresa en el siguiente texto:

1. El scout es digno de confianza.
2. El scout es leal.
3. El scout sirve al prójimo y a la comunidad sin esperar recompensa.
4. El scout es hermano de todo scout y promueve la fraternidad entre los hombres.
5. El scout es justo y constructor de la justicia.
6. El scout protege y ama la vida.
7. El scout sabe obedecer en forma libre y responsable.
8. El scout enfrenta sus dificultades con alegría y coraje.
9. El scout es trabajador y respeta el bien común.
10. El scout es puro en pensamientos, palabras y acciones.

La Promesa Scout

“Una persona autónoma y autocrítica, que en su proyecto de vida contiene una búsqueda constante de oportunidades de crecer”. La persona que promovemos. Proyecto Educativo del MSU.

La Promesa Scout es un compromiso voluntario

La Promesa es un compromiso voluntario, hecho ante uno mismo, ante los demás y ante Dios, de cumplir la Ley Scout. Las palabras y los conceptos expresados en el texto de la Promesa son sencillos y manifiestan el compromiso tal como lo diría un joven de manera natural.

Por la Promesa nos comprometemos a hacer lo mejor de nosotros

La Promesa no es un juramento, sino un ofrecimiento voluntario. No es un voto de carácter militar o religioso, tampoco es un estatus superior del ser scout.

Los jóvenes no prometen que nunca faltarán a su compromiso adquirido o que nunca fallarán; eso es imposible, no es humano. Se comprometen sincera y libremente a hacer cuanto de ellos dependa para cumplir con lo prometido.

Por la Promesa los jóvenes se comprometen a que la Ley Scout será parte de su vida. No se trata de saber la Ley de memoria, ni de recitarla, tampoco de solo respetarla o cumplirla como si se tratase de una norma externa similar a la ley de tránsito. El compromiso con la Ley Scout es algo más profundo; implica vivirla, es decir, integrarla a nuestra forma de ser.

No es solo una promesa que se hace para nuestra niñez o juventud

Tampoco es un compromiso para una etapa de nuestra vida o para mientras que se permanezca en el Movimiento Scout, sino que es para toda la vida, tanto dentro del Movimiento Scout como fuera de él.

Por ser un compromiso para toda la vida, debe ser un acto reflexionado de forma consciente, libre y responsable. El tiempo que demande a cada niño, niña o joven tomar esta decisión depende de cada uno.

Los propios jóvenes deciden cuándo están preparados para comprometerse. La Promesa no está determinada en una etapa de progresión, tampoco el joven tiene un momento definido para realizarla.

La única condición es que haya terminado su periodo introductorio. A partir de ese momento, el joven puede solicitar formular su Promesa Scout. No se trata de una imposición o decisión de otros, tampoco es una recompensa por haber cumplido ciertos requisitos, sino que es más bien la expresión de la voluntad del joven de adherir a los valores del Movimiento y del esfuerzo por vivir de acuerdo a ellos.

Esta solicitud representa una magnífica oportunidad educativa para dialogar con el joven sobre sus motivaciones para formular la Promesa Scout y una ocasión para conversar sobre los valores a los que desea adherir libremente, los alcances y significados de este compromiso. Desde el punto de vista educativo este es un

proceso mucho más rico que una decisión unilateral por parte del adulto en la que se decide que el joven está preparado.

De esta forma, se apelan a las capacidades de autoevaluación, análisis y reflexión del joven; todas ellas habilidades necesarias en el proceso de construcción de su autonomía.

Es un momento muy importante en la vida de los scouts

La Promesa Scout se realiza en una ceremonia que requiere un momento especial y un lugar apropiado. Los educadores scouts debemos tomarnos un tiempo para su adecuada preparación. El momento de la ceremonia de Promesa se comunica a la unidad, a los amigos y a la familia.

Es una ceremonia sencilla pero a la vez solemne, no debe parecer un rito para iniciados, sino una celebración en la que toda la unidad festeja con alegría el hecho que un joven desee asumir y cumplir un compromiso que libremente ha querido tomar.

En las guías correspondientes a cada una de las ramas hay más información sobre el tema. También puedes consultar en [#ceremonias](#).

En el MSU este es el texto de la Promesa:

"Prometo hacer todo lo posible por cumplir mis deberes para con Dios y mi sociedad, ayudar a mi prójimo en toda circunstancia y cumplir la Ley Scout".

La educación en valores en el Movimiento Scout

"Baden-Powell se inclina naturalmente a encarar el problema de la disciplina de una manera original. A la "disciplina exterior", impuesta de manera automática al individuo, él opone la "disciplina interior", adhesión libre a las reglas de la vida de grupo, libremente consentidas. Pero esta adhesión es progresiva: no puede obtenerse en un momento, se necesita un tiempo de interiorización para una aceptación profunda, hecha posible poco a poco por la misma vida de grupo". Baden-Powell hoy. Dominique Benard y otros.

Es a partir del juego, ese gran educador, que los niños y niñas van incorporando las normas. En el juego la norma es el resultado entre dos deseos contrapuestos: por una parte, el deseo de ganar, de prevalecer como el más fuerte, de afirmarse frente a los demás y, por otra, el deseo de continuar jugando con los otros. Si solo juego para ganar e impongo mi voluntad en este sentido, terminaré frustrando a los otros, que ya no desearán jugar conmigo. Si deseo que el juego continúe, debo admitir que los demás también tienen la posibilidad de ganar. Para eso debo ser capaz de ponerme en el lugar del otro, debo aceptar algunas reglas que definan de manera objetiva los deberes y derechos de cada jugador y determinen bajo qué condiciones se puede ganar.

Pero ¿cómo es la evolución del concepto de la norma en los niños y jóvenes?

Entre los 2 y 5 años, aproximadamente, los niños y niñas reciben las reglas de los adultos. Los niños realizan el juego en paralelo, es decir, juegan "junto a otros niños",

pero no “con otros niños”. En cuanto a la conciencia de la regla, no se considera obligatoria, sino que simplemente se la acata como un ejemplo o una forma de jugar.

Es recién a partir de los 5 o 6 años, aproximadamente, y hasta los 9 o 10 –cuando las reglas se siguen recibiendo de un adulto- que se consideran inamovibles; no pueden ser cambiadas o modificadas, ni siquiera por los mismos adultos que las establecieron. Las reglas son casi sagradas. Los niños, demasiado centrados en sí mismos y en sus propios deseos, tienen dificultades para ponerse en el lugar del otro. El deseo de ganar es tan fuerte que si es necesario no respetarán las reglas para lograrlo. Cuando eso ocurre, hay disputas y el juego se detiene. Solo recomenzará cuando se pongan de acuerdo nuevamente.

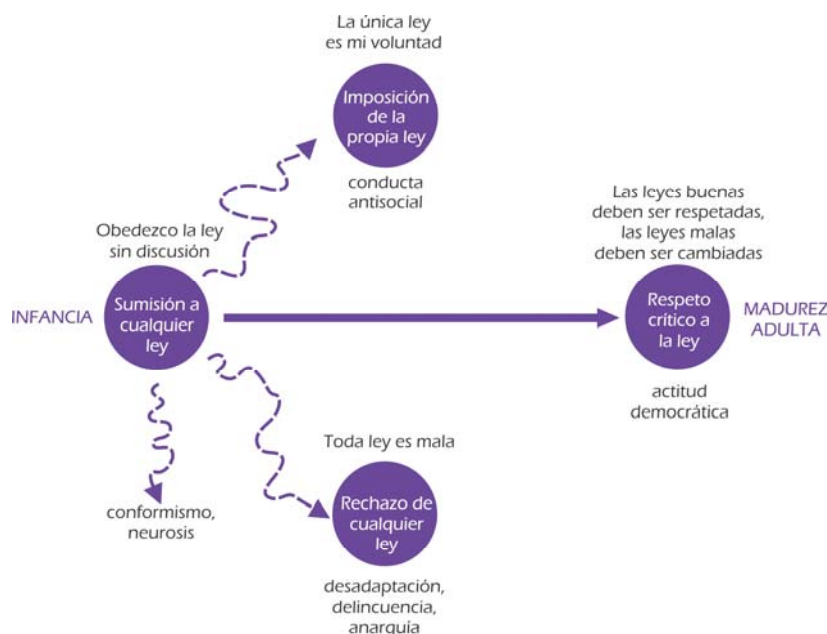
En esta etapa los niños y niñas no respetan las reglas, sino que más bien imitan las reglas establecidas por los más grandes.

Es a partir de los 7 u 8 años cuando los niños y niñas comienzan a tener mayor capacidad de cooperar en un grupo y se distribuyen responsabilidades para lograr un objetivo en común. Es la etapa en la que aparecen los juegos de equipo, el juego social propiamente dicho. Se reconoce progresivamente una ley que debe ser respetada y puesta en práctica.

Desde los 7 u 8 años hasta los 10 u 11, aproximadamente, es la etapa de la **moral convencional**. Los niños adecuan su comportamiento a las expectativas que los adultos y las personas cercanas (padres, educadores, etcétera) tienen de ellos. Los mueve el deseo de agradar y ser aceptados y queridos. Hacer lo correcto significa cumplir las expectativas de las personas próximas a ellos.

Las personas que han sido sometidas a una educación muy rígida o autoritaria o que sencillamente han tenido una vida social pobre suelen permanecer en este nivel, son adultos con comportamientos sumisos propios de la infancia.

En el siguiente gráfico tomado de las guías producidas por la Región Interamericana se presenta de manera sintética la evolución de la norma desde la infancia a la madurez adulta y algunos problemas que se presentan en ese proceso.



La autonomía moral

A partir de los 10 u 11 años, aproximadamente, a medida que el niño o niña avanza en su razonamiento lógico, accede progresivamente a la etapa de la **autonomía moral**.

Va desapareciendo la confianza ciega en la autoridad, comienza a juzgar por sí mismo sus propios actos y los de los demás, evalúa a las personas a partir de sus acciones, percibiendo los defectos y debilidades.

Alrededor de los 12 años el niño o niña acepta las normas como una forma de contrato social, o sea, un acuerdo entre los individuos que conforman un grupo. Las leyes pueden ser cambiadas siempre que haya consenso del grupo. A medida que se avanza en la adolescencia, alrededor de los 14 años, con el desarrollo del pensamiento formal, el joven comienza a pensar en términos de valores universales, tales como solidaridad, igualdad, justicia, equidad, dignidad, etcétera.

Como educadores scouts: “¿Queremos transmitir una moral hecha, cerrada, una ley impuesta desde afuera? ¿Queremos hacer posible una adhesión libre? Como ya lo hacía notar Bergson, existen dos fuentes de la moral: la de la esclavitud y la de la libertad; la primera es la ley de piedra, la otra la del corazón. La primera es puesta en tela de juicio y objetada, no sin razón, por adolescentes actuales; la segunda en cambio suscita su entusiasmo”. Baden-Powell hoy. Dominique Benard y otros.

Para saber más sobre la educación en valores en el ámbito del Movimiento Scout te sugerimos consultar los materiales propios de cada una de las ramas del MSU y [#valores](#).

Capítulo 5

Rol del adulto educador

¿Cómo son los líderes que necesitamos?

“Simplemente hombres y mujeres de buena voluntad, adultos y jóvenes adultos, que poseen madurez y equilibrio personal y que gozan de libertad para innovar porque conocen el Método Scout, son capaces de compartir un proyecto futuro, saben motivar y generar compromisos y están conscientes de que son responsables de una tarea educativa en beneficio de los jóvenes, en cuyo desempeño ellos y ellas se desarrollan como personas”.

El Movimiento Scout te ha brindado la maravillosa posibilidad de servir como educador o educadora scout. ¡Genial! Te proponemos conocer de qué se trata esto de ser educador en el ámbito del Movimiento Scout y para eso tomamos las palabras de Baden-Powell, quien junto a los jóvenes fundó este Movimiento:

“Sencillamente lo que sí debe ser ese hombre–muchacho, esto es:

1. Poseer espíritu de joven y saber, como primera medida, colocarse en su plano.
2. Ser consciente de las necesidades, perspectivas y deseos inherentes a las distintas edades de los jóvenes.
3. Tratar con el joven individualmente y no en conjunto.
4. Fomentar el espíritu de cooperación para obtener los mejores resultados”.

Como ves, no se trata de que seas un superhombre o una supermujer, sino de que poseas, o bien adquieras, ciertas condiciones básicas de carácter educativo que te permitan desempeñar el rol educativo para el que has sido convocado. Algunas de ellas son:

Conocer a los jóvenes

Es necesario conocer a los niños, niñas y jóvenes a nivel general, dedicándole un tiempo al estudio de las características evolutivas.

También es necesario conocer a cada uno de los jóvenes que integran nuestra unidad en lo íntimo, saber sobre sus familias, sus historias personales, sus sueños, proyectos e inquietudes.

En las guías de cada una de las ramas podrás encontrar una descripción general sobre algunas características de los niños, niñas y jóvenes de cada uno de los rangos de edad que atiende el programa de jóvenes del MSU. También puedes recurrir a nuestra plataforma en [#jóvenes](#).

Conocer el contexto en el que los jóvenes se desenvuelven

Pero no basta con conocer a los jóvenes en general y a los de nuestra unidad en particular, es necesario también conocer el contexto social y cultural en el que los jóvenes se desenvuelven.

“Solo informándose sobre el medio de vida del joven y analizando todo lo que influye sobre él se puede educar verdaderamente, es decir, contrarrestar el efecto de lo que va en contra de su desarrollo, apoyándose sobre todo lo que pueda facilitarlo”. Baden-Powell hoy. Dominique Benard y otros.

Si conocemos el contexto social y cultural de los jóvenes que integran nuestra unidad podremos adaptar adecuadamente nuestra propuesta educativa, de manera que no solo responda a las necesidades e intereses de esos jóvenes, sino también a algunas de las demandas sociales y culturales del contexto de vida en el que están insertos.

Para obtener más información sobre el contexto social en el ámbito de nuestro país, te recomendamos que veas el documento “Marco social”. También podrás encontrar información valiosa en [#sociedad](#).

Capacidad de establecer relaciones empáticas

La empatía es la capacidad de ponerse en el lugar del otro. En el caso del Movimiento Scout, es la capacidad de mirar el mundo con los ojos de los niños, niñas y jóvenes. Es lo que en palabras de Baden-Powell sería “poseer espíritu de joven y saber, como primera medida, colocarse en su plano”.

Es “entrar en la aventura” con los jóvenes, entusiasmarse con sus proyectos, identificarse y disfrutar de los descubrimientos, sin por ello perder el rol del adulto educador, sin confundirse con los jóvenes, sin infantilizarse o “adolescentizarse”.

Ser testimonio de los valores

Elegir ser educador o educadora en el MSU es elegir ser parte del Movimiento Scout, es adherir voluntariamente a los valores de nuestro Movimiento.

El educador o educadora scout necesita conocer y ser testimonio de estos valores. Ser testimonio no es solo mostrarnos como el “ejemplo a seguir”, ya que esto nos puede llevar tan solo a cuidar nuestro comportamiento antes los niños, niñas y jóvenes, sino que representa un esfuerzo constante por ser coherentes con aquellos valores que les proponemos y a los que adherimos por medio de nuestra Promesa.

Voluntad de aprender y crecer como persona

Un movimiento educativo necesita de adultos abiertos al aprendizaje, es decir, con disposición a aprender y a desarrollarse continuamente como educador scout y como persona.

Nunca terminamos de aprender y siempre tenemos oportunidades de hacerlo, por lo que nuestro aprendizaje depende mucho de nuestra voluntad de aprender, desaprender y volver a aprender continuamente, reflexionando de manera crítica sobre nuestra labor.

Conducir y evaluar actividades

Un educador scout debe promover la iniciativa de los niños, niñas y jóvenes para generar actividades, pero también debe poseer la habilidad para conducir y evaluarlas con ellos. Sin embargo, esto no basta; es necesario contar con la capacidad adicional de saber cómo ayudar a los jóvenes a que progresivamente sean ellos quienes se organicen, ejecuten y evalúen las actividades.

En las ramas mayores, en particular, es necesario habilitar a los jóvenes para que sean ellos mismos quienes organicen, ejecuten y evalúen las actividades, por lo que, junto con sostener el esfuerzo de los jóvenes, es preciso generar en ellos las capacidades que los hagan progresivamente más autónomos.

Apoyar el crecimiento de los jóvenes

Todo proceso educativo es un proceso eminentemente social. Para que se realice, el joven necesita el apoyo y la interacción de su grupo de pares, de la familia y de los educadores scouts.

Se requiere un adulto con cierta capacidad para ayudar a los jóvenes en algunas tareas, tales como fijarse objetivos personales, trabajar en el logro de esos objetivos, autoevaluarse, reconocer avances y carencias, ser tolerantes al fracaso, etcétera.

El educador necesita contar con ciertas aptitudes y competencias que lo habiliten a que los jóvenes lo reconozcan y acepten como un interlocutor válido de su crecimiento personal. Solo un adulto preocupado de su crecimiento personal puede apoyar adecuadamente el de un joven.

Saber jugar

Es preciso saber jugar, porque todo el Movimiento Scout fue concebido bajo la forma de un juego. Recurriremos una vez más a las palabras de Baden-Powell:

“El Movimiento Scout es un juego de jóvenes, dirigido por ellos mismos, y para el cual los hermanos mayores pueden proporcionar a los menores un ambiente sano, y animarlos a entregarse a aquellas actividades saludables que son conducentes a despertar las virtudes de CIUDADANÍA”.

“Todo el programa fue preparado bajo el principio de ser un JUEGO educativo”.

Utilizamos un concepto amplio de juego como una actividad mediante la cual los niños y niñas, y también los jóvenes, tienen la posibilidad del ensayo y error, imaginar situaciones y proyectar, establecer reglas, asociarse con otros, ensayar roles diversos.

El educador scout actúa como facilitador del juego, pero para ser facilitador es preciso saber jugar, es decir, valorar el juego con todas sus posibilidades educativas, tener la capacidad de entrar y salir del juego. El educador o la educadora que entra en el juego lo hace desde su adultez, para enriquecerlo, aportar un encuadre, asegurar reglas claras, brindar oportunidades para que todos participen plenamente y con confianza y que, a partir de su participación, puedan aprender, desarrollarse y crecer.

El juego es un concepto valiosísimo, ampliamente utilizado en la pedagogía scout y muchas veces no comprendido en toda su riqueza. Te recomendamos que sigas explorando este tema en [#juego](#).

Participar en la comunidad

¿Cómo ayudar a la inserción de un joven en la comunidad, tanto a nivel local como global, si el adulto no valora ni tiene una participación social activa?

Un educador o educadora scout es una persona inserta de manera activa en la comunidad, por modesta que esta sea, que entiende que su participación es importante y necesaria en la construcción de una sociedad mejor.

El compromiso social de un educador scout no se agota en su participación en el Movimiento Scout, sino que es producto de este compromiso.

Hacer equipo, actuar en equipo

Uno de los elementos del Método Scout es la pertenencia y el trabajo en pequeños grupos. Por esto, un educador scout debe ser capaz de integrar y actuar en equipo, aportando sus competencias personales y valorando los aportes que hacen los demás integrantes.

El equipo está conformado por un número pequeño de personas, con conocimientos y habilidades complementarias, que unen estas capacidades para el logro de determinados objetivos y para la realización de actividades orientadas a la consecución de estos.

Una característica del equipo es el espíritu de apoyo mutuo en la realización de actividades y tareas, de las que todos se consideran responsables, en cuanto grupo cooperativo que tiene un objetivo en común.

Desde el punto de vista de su operatividad, en un equipo de educadores existen roles y responsabilidades individuales y del trabajo conjunto.

Disponer de tiempo y saber administrarlo

La tarea de acompañar a los niños, niñas y jóvenes en su crecimiento requiere tiempo, un tiempo de dedicación semanal que va más allá de las actividades con la unidad. Las tareas de planificación, la visita o el llamado a un joven que necesita un apoyo puntual, los cursos de formación para mejorar el desempeño, la reunión con padres, la organización de las actividades, la resolución de algunos conflictos, necesariamente demandan no solo de tiempo sino también de esfuerzo.

Debemos evitar que el valioso tiempo y esfuerzo dedicado al Movimiento Scout sea malgastado en reuniones extensas e improductivas, instancias en las que tan solo hacemos eco de saberes y opiniones sin profundizar en estos.

No solo debemos disponer de tiempo para dedicarle al Movimiento Scout sino también tenemos que saber administrarlo adecuadamente, para que sea de calidad, o sea, un tiempo libre bien invertido, en el que percibamos que, de alguna manera,

aportamos al crecimiento de los jóvenes y también a nuestro propio crecimiento y satisfacción.

Percibir y controlar el riesgo

Como en casi todas las actividades humanas, las que realizamos en el Movimiento Scout tienen cierto riesgo para los participantes. Debemos saber percibir y anticipar las situaciones de riesgo en cada una de las actividades para controlarlas o minimizarlas. Cuando esto no es posible, simplemente no debemos llevar adelante la actividad.

Como adultos somos responsables del cuidado integral de los niños, niñas y jóvenes que nos confiaron. Nuestra responsabilidad no es solo de tipo educativa, sino también tiene que ver con el cumplimiento de los deberes y derechos que establece la ley de nuestro país.

Para conocer más sobre aspectos de la legislación que nos afectan en la tarea de educadores, así como sobre normas de procedimiento puedes recurrir a [#seguridad](#).

Cuidados de tipo físico

Nos referimos a cuidados de la salud, tales como brindar una alimentación variada, equilibrada y nutritiva, una adecuada preparación y manipulación de alimentos, verificación de las fechas de vencimiento y elección de lugares de alimentación en condiciones de higiene apropiadas; administración de los tiempos de descanso y dosificación de los esfuerzos en las actividades y no exponer innecesariamente a los niños, niñas y jóvenes a las inclemencias climáticas (frío, calor, lluvia); no administrar medicamentos sin prescripción médica, responsabilizarnos de suministrar los medicamentos prescritos por el médico en los horarios indicados y contar con una ficha médica actualizada de cada uno de los niños y jóvenes que participen en la actividad; contar con medios de comunicación, teléfonos de contacto, etcétera.

La seguridad e higiene en nuestras actividades son un aspecto central de la calidad del programa de jóvenes del MSU, por ello te sugerimos que completes esta información recurriendo a [#seguridad](#).

Cuidados de tipo emocional o psíquico

Nuestra responsabilidad no se limita al cuidado físico, también hay que tener en cuenta la seguridad psíquica y emocional de los niños, niñas y jóvenes.

Principalmente debemos asegurarnos de que nuestras actividades tengan un carácter educativo y, por lo tanto, respeten estrictamente la integridad de los niños, niñas y jóvenes como sujetos de derecho.

Las actividades deben ser educativas (desafiantes, útiles, recompensantes, atractivas y seguras). Los niños, niñas y jóvenes no deben ser obligados a participar en ninguna de ellas. Tampoco las actividades deben causar angustia, sufrimiento, dolor o pena a un participante. No hay razón educativa para que esto sea provocado.

Nuestras intervenciones serán respetuosas de la integridad de las personas, nuestro trato debe ser fraterno y cordial, evitaremos los apodosos negativos así como las bromas a expensas de los niños, niñas y jóvenes.

Estaremos muy atentos a situaciones de maltrato, discriminación o abuso de poder entre los propios niños, niñas y jóvenes, así como los que puedan producir otros adultos de la unidad.

No solo se trata de evitar los accidentes, sino también de promover en los jóvenes hábitos de autocuidado y vida saludable. Parte de nuestras responsabilidades como educadores scouts es transferir a los jóvenes la capacidad de percibir y autocontrolar el riesgo (en los objetivos educativos podemos identificar contenidos que tienen que ver con este tipo de aprendizajes), lo que no significa declinar la responsabilidad que tenemos como adultos en el cuidado de los niños, niñas y jóvenes.

Del mismo modo que debemos promover el autocuidado de los jóvenes, también debemos propiciar el desarrollo de relaciones interpersonales de respeto mutuo, colaboración, cuidado y solidaridad. Nuestras unidades deben ser espacios en los que se vivan estos valores, lo que constituye un medio educativo mucho más potente que cualquier charla, amenaza de sanción o código de convivencia.

El MSU también te pide que como educador...

Diseñes tu unidad: O sea, adaptes los elementos del Método Scout a la realidad en la que te toque desempeñarte, atendiendo las particularidades del contexto y las características y necesidades de las personas que la conforman. No te pedimos que ejecutes de manera mecánica, siguiendo una receta predeterminada, el programa correspondiente a tu unidad. Cada uno de los documentos es una guía (de ahí su nombre) que debe servir para orientar tu tarea educativa. Si conoces bien el Método Scout y la forma en que opera en el rango de edad en el que trabajas, si conoces el terreno, el contexto en el que se aplicará, podrás adaptar de manera libre, creativa y eficiente el programa a la realidad en la que te desempeñes. Eso es diseñar la unidad.

Motives a los jóvenes: Uno de los objetivos de la educación scout es lograr la progresiva autonomía de los jóvenes. Este es un largo proceso en el que el educador scout debe motivar permanentemente, entre otras cosas:

→ La generación de actividades y proyectos, para lo que muchas veces deberá sugerir iniciativas, deslizar ideas, aportar contactos e información que permita expandir el horizonte y las expectativas de los jóvenes.

→ La exploración y el descubrimiento, el ensayo y error, el aprendizaje y el crecimiento personal.

→ La evaluación de las actividades por parte de los jóvenes y la autoevaluación de la progresión personal.

Para motivar hay que establecer una relación estrecha con los niños, niñas y jóvenes, basada en el diálogo, la escucha y el respeto, que no intenta imponer, manipular o controlar.

Motivar no es celebrar éxitos que no existen, sino revelar y resaltar cada avance por pequeño que parezca.

Motivar es invitar, revelar, suscitar, facilitar.

Seas guardián de la Misión: Mientras que los jóvenes vienen al Movimiento Scout para vivir actividades atractivas, el MSU te convoca para que seas educador o educadora. Esto implica tener bien en claro la Misión del Movimiento Scout y del MSU y aplicar de manera consciente y adecuada la propuesta educativa que el MSU tiene para los jóvenes en los distintos grupos de edad. La Misión del Movimiento Scout y del MSU se concreta en tu unidad y tu eres el responsable de ello. De eso se trata ser guardián de la Misión.

Administres la visión: La visión de una unidad se expresa en los objetivos anuales. Es la imagen que la unidad tiene sobre su futuro, cómo lo ve. Cuando esta visión es compartida por los integrantes de la unidad, se convierte en una fuerza que mueve a todos en ese sentido. Administrar la visión implica compartir con los niños, niñas y jóvenes una revisión del camino recorrido, aportando claridad respecto de la cercanía que tenemos con ese querer ser al que apostamos.

Comuniques adecuadamente: Cuando existe una imagen distorsionada o errada de lo que los scouts son y hacen, tarde o temprano esto va en detrimento de tu trabajo y lo perjudica. Por eso es importante que sepas comunicar claramente qué es el Movimiento Scout, qué hacen los scouts y qué cosas haces como educador scout.

No basta con hacer un trabajo de real valor educativo, es necesario también explicar y mostrar el carácter educativo del Movimiento Scout.

Muchas veces la comunidad en general, nuestros patrocinadores, las empresas, las otras organizaciones de la comunidad, las autoridades y hasta las mismas familias de nuestros scouts no prestan el apoyo que necesitamos porque desconocen el valor educativo del Movimiento Scout. La mayor parte de las veces los peores comunicadores de nuestra imagen somos los propios scouts. Esto es importante no solo para tu trabajo en la unidad sino para todo el MSU, por eso te proponemos que sigas profundizando el tema en [#comunicación](#).

Para conocer más sobre tus responsabilidades y funciones como educador o educadora scout, así como para ahondar en los aspectos específicos del voluntariado en el Movimiento Scout te sugerimos que visites periódicamente [#educadores](#).

Capítulo 6

Las actividades educativas

Las actividades son el corazón de nuestra propuesta. La perspectiva de tomar parte de actividades apasionantes y divertidas con amigos es una de las razones clave por las que un joven adhiere al Movimiento Scout. Los jóvenes vienen a nuestras unidades principalmente a hacer cosas divertidas y desafiantes, no a crecer y ser mejores personas; no vienen a escuchar clases magistrales ni a recibir lecciones sobre valores.

Dominadores ya de las aventuras que ocurren en las computadoras y videojuegos, los jóvenes se lanzan a buscar otro tipo de aventuras en las que sean ellos los verdaderos protagonistas, movidos por la necesidad de probarse, experimentar, vivir una aventura real, que ocurra más allá del mundo virtual al que están acostumbrados.

“El joven quiere hacer cosas, de modo que animémoslo a hacerlas orientándolo en la dirección correcta y permitiéndole hacerlas como a él le gusta. Deja que cometa errores; es a través de los errores que él comete como se forma su experiencia”. Baden-Powell, Headquarters Gazette, enero de 1916.

Orientaciones para el educador scout comienza con una larga cita seleccionada por Baden-Powell de un texto escrito por un educador británico, experto en métodos activos. Compartimos aquí un extracto: “El código del maestro [...] recomienda el silencio, la seguridad, el decoro. El código de los jóvenes es diametralmente opuesto. Está a favor del ruido, el riesgo y el movimiento.

¡Reír, luchar, comer! Estos son los tres elementos indispensables del mundo de los jóvenes...

Según la opinión pública del reino de la infancia, sentarse durante cuatro horas al día en un escritorio en una habitación es un miserable desperdicio de tiempo y luz natural. ¿Conoció alguien alguna vez un chico –un niño normal, sano– que le rogó a su padre que le compre un escritorio? ¿O conoció alguien alguna vez un chico que estaba al aire libre ir y pedir a su madre que se le permita sentarse en el salón? Ciertamente, no. Un joven no es un animal de escritorio. No es un animal que permanezca sentado. Tampoco es un pacifista; ni profesa el adagio: la seguridad ante todo, ni un ratón de biblioteca, ni un filósofo. Él es un joven –Dios lo bendiga– rebotante de diversión, de lucha, hambre, audacia, de ruido, de observación y emoción. Si no fuera así, sería anormal”.

El Movimiento Scout, atendiendo esta característica vital de los jóvenes, realiza todo bajo la forma de actividades. Aprender haciendo significa aprender jugando, sirviendo, explorando, pero también proyectando, reflexionando, debatiendo. Implica actividades desafiantes y atractivas por medio de las cuales los jóvenes adquieren aprendizajes.

Aprender haciendo no se limita solo a "hacer" en el sentido de aprender las habilidades prácticas o manuales. Por ejemplo, los jóvenes aprenden el significado de

la responsabilidad asumiendo responsabilidades.

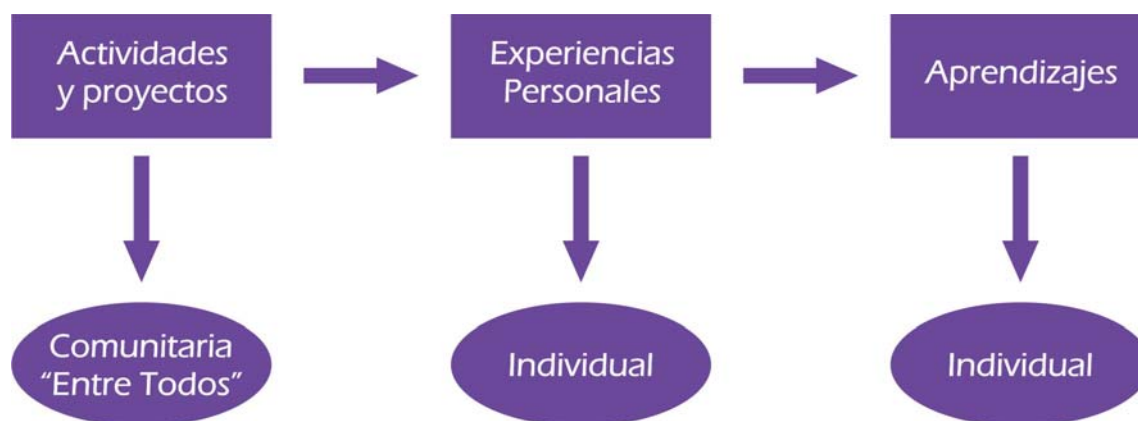
Es aprender por medio de las oportunidades de experimentación que surgen a partir de los intereses de uno. Los jóvenes no obtienen conocimientos, habilidades y actitudes en un contexto abstracto, divorciado de la realidad. No deberían aprender a coser solamente por el hecho de saber coser, pero sí, por ejemplo, si quieren hacer sus propios trajes y disfraces porque quieren representar una obra para animar un fogón.

Debatir y tomar decisiones en una asamblea ayuda a entender y ejercitar el valor de la participación democrática; diseñar y realizar una construcción en un campamento es una buena forma de comprender procesos de construcciones y ciertas leyes físicas; compartir los alimentos en una excursión enseña a vivenciar la solidaridad.

Todo esto tiene que ver con aprender haciendo.

Actividades, experiencias, aprendizajes...

Como ya vimos al analizar el Método Scout, en nuestro Movimiento los niños, niñas y jóvenes aprenden haciendo, ya que todo se realiza bajo la forma de actividades que ellos proponen, eligen, preparan, desarrollan y evalúan con el apoyo de los educadores scouts. De esta forma, los jóvenes no son meros espectadores o consumidores de una propuesta, sino protagonistas.



Los jóvenes aprenden por medio de las experiencias que obtienen en las actividades

Las actividades suscitan en los jóvenes experiencias personales, por eso debemos distinguir entre la **actividad que se realiza entre todos** y la **experiencia que cada joven adquiere** individualmente durante la actividad.

| ACTIVIDAD | EXPERIENCIA |
|--------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------|
| Es lo externo, la acción que se desarrolla entre todos. | Es lo interno, lo que sucede en cada persona, lo que uno obtiene de la acción desarrollada. |
| Es un medio o instrumento que sirve para generar diferentes situaciones. | Es el resultado que se produce en el joven al enfrentar y vivenciar diferentes situaciones. |

La mayor parte de las actividades se realiza en conjunto, pero las experiencias son personales

Dependiendo de una variedad de circunstancias, que en general tienen que ver con la forma de ser de cada persona, una misma actividad puede generar diferentes experiencias en los jóvenes que participan en ella.

Una actividad puede desarrollarse de manera impecable y ser evaluada positivamente por los jóvenes, pero no producir los resultados esperados en algunos participantes.

Al revés, es posible que un actividad que no sea considerada exitosa haya producido en algunos o varios participantes experiencias que contribuyen a la adquisición de aprendizajes.

Por lo tanto:

➔ El programa debe comprender una gran variedad de actividades, pues esto incrementa las oportunidades de experiencias y aprendizajes en cada uno de los jóvenes miembros de la unidad.

➔ No basta evaluar las actividades ni que estas sean exitosas, es necesario observar las experiencias que obtiene cada uno de los niños, niñas y jóvenes; esto se hace por medio del seguimiento de la progresión personal.

➔ No existen las actividades de progresión; todas pueden generar experiencia que contribuya al logro de objetivos.

Las actividades contribuyen al logro de objetivos educativos de manera paulatina, secuencial y acumulativa

No hay una relación directa e inmediata entre las actividades y los objetivos educativos, vale decir, la realización de una determinada actividad no produce automáticamente el logro de cierto objetivo. Al término de una actividad lo único que podemos evaluar es la actividad misma.

Es por medio de sucesivas y variadas actividades que se generan en los jóvenes diversas experiencias, que posibilitan la adquisición de aprendizajes y el logro de objetivos.

Tipos de actividades

Según su forma, frecuencia y la manera en que contribuyen a la aplicación del Método Scout y al logro de los objetivos educativos, las actividades pueden clasificarse en **fijas** y **variables**.

| Actividades fijas | Actividades variables |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Fortalecen los procesos propios del Método Scout, asegurando la participación juvenil, la toma de decisiones colectiva, mantienen el sentido de pertenencia y renuevan la adhesión a los valores. | Aseguran que el programa responda a las inquietudes e intereses de los jóvenes y los vincule con la diversidad del entorno. |
| Los jóvenes no pueden decidir dejar de hacerlas pues forman parte del Método Scout. | Son los jóvenes mediante instancias democráticas de toma de decisiones propias de cada una de las ramas quienes deciden su realización. |
| Utilizan una misma forma y por lo general tienen que ver con un mismo contenido. | Utilizan distintas formas y se refieren a contenidos muy diversos. |
| Tienden a realizarse de una manera bastante estandarizada, aunque admiten variaciones en su aplicación. | Suelen realizarse de forma muy distinta una de otra. |
| Es necesario hacerlas permanentemente para crear el ambiente deseado por el Método Scout, produciendo vivencias propiamente scouts. | No se repiten continuamente, salvo que los jóvenes deseen hacerlo y luego de transcurrido cierto tiempo. |
| Contribuyen de manera genérica al logro de objetivos educativos. | Contribuyen a la obtención de determinados objetivos educativos. |

| Son ejemplo de actividades fijas... | Son ejemplo de actividades variables... |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Las celebraciones y ceremonias. Los consejos y asambleas. Las reuniones de pequeños grupos (patrulla, equipos, grupos de trabajo) y de unidad (Manada, Unidad Scout, Comunidad). Los campamentos y excursiones. El juego, el canto, las fogatas, los fogones y veladas, las narraciones.</p> | <p>Los proyectos de equipo y de unidad. Las especialidades. Un gran variedad de actividades tales como salidas didácticas, talleres, paseos, servicios, debates, muestras, etcétera.</p> |

Un programa adecuado equilibra las actividades fijas y las variables

Una de las claves para enriquecer la vida de grupo de la unidad es construir con la participación de los jóvenes un programa de actividades que mantenga un adecuado equilibrio entre actividades fijas y variables.

Por lo tanto, al seleccionar y organizar las actividades que integrarán el ciclo de programa de nuestra unidad debemos planificar el balance entre ambos tipos.

Las actividades fijas y variables no son contrarias, sino que se relacionan, pudiendo una actividad reunir ambos tipos de actividades. Por ejemplo, el caso de un campamento, que es una actividad fija, y puede comprender la realización de una o varias actividades variables.

| | |
|---------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Campamento (actividad fija) | Construcción de una estación meteorológica (actividad variable). Competencia de orientación por patrullas (actividad variable). |
| Velada o fogón (actividad fija) | Diseño y construcción de máscaras e instrumentos musicales (actividad variable). |

Muchas de nuestras dificultades en la animación de la vida de grupo de nuestra unidad tienen que ver con no mantener un equilibrio adecuado entre actividades fijas y variables. Veamos qué sucede en cada caso:

| Un programa centrado en actividades fijas, que deja de lado las variables | Un programa recargado de actividades variables con pocas actividades fijas |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Es probable que produzca una unidad "cerrada" y centrada en sí misma, aislada de los acontecimientos de su entorno, y que, por lo tanto, no prepara a los jóvenes para la vida, sino para el propio Movimiento Scout. | Se corre el riesgo de desperfilar la unidad, que muy probablemente se convierta en un "grupo juvenil" atractivo pero con poca identidad scout, lo que afectará su cohesión como grupo y el sentido de pertenencia. |
| Puede afectar el desarrollo armónico de los jóvenes, dificultando evaluar sus aprendizajes y avances en las distintas áreas de desarrollo, lo que se obtiene por medio de las experiencias generadas por las actividades variables. | Al no aplicarse adecuadamente los elementos del Método Scout también disminuirá el efecto educativo, ya que carecerá de la atmósfera creada por la continuidad de las actividades fijas. |
| Puede convertir al programa en algo aburrido, repetido y obsoleto. | Puede convertir al programa en un activismo con poco sentido, lo que impedirá que los jóvenes se involucren en la generación y evaluación de actividades, que reflexionen y que el grupo logre identidad, continuidad y estabilidad. |

Características de una actividad variable

Las actividades variables pueden referirse a los contenidos más diversos, dependiendo de los intereses e inquietudes de los niños, niñas y jóvenes.

Una buena actividad variable reúne cinco características: es **desafiante, útil, recompensante, atractiva y segura**.

Desafiante

Debe presentar un desafío proporcional a las capacidades de los niños, niñas y jóvenes, estimular la creatividad e inventiva y alentar a los participantes a superarse. El reto debe ser proporcional a las capacidades y el nivel de madurez de los jóvenes. Si el reto no es lo suficientemente desafiante, parecerá tonto y no motivará a los

jóvenes a superarlo; si, por el contrario, es demasiado grande los inmovilizará y no los motivará a superarlo. El educador scout es quien debe, a partir de la madurez de los jóvenes y del grupo, evaluar si el desafío es proporcional a sus capacidades.

Útil

La actividad debe ofrecer experiencias que permitan a los jóvenes descubrir y aprender cosas nuevas. Para ser considerada educativa no basta con que la actividad sea espontánea, entretenida, repetitiva o con mucha acción. Es preciso que ofrezca la oportunidad de progresar.

Es un error pensar que hay actividades scouts y otras que no. Aceptar esta noción significa limitarse a aquellas que figuran en un catálogo restringido, lo que podría conducir al aburrimiento a corto o mediano plazo. Lo que hace a una actividad scout no es su contenido, sino el método utilizado para implementarla y el objetivo educativo que la anima.

Recompensante

Significa que debe producir en los jóvenes la percepción de que al realizarla han obtenido algún beneficio, ya sea por el placer de tomar parte en algo excitante, el orgullo de hacer algo por primera vez o lograr algo inesperadamente o la alegría porque su contribución es reconocida por el grupo.

Atractiva

Debe despertar el interés y la voluntad de participar del joven, porque lo atrae, porque es original o porque se siente cautivado por los valores inherentes a la actividad. Los intereses de los jóvenes varían de acuerdo a sus etapas de desarrollo, así como a sus antecedentes socioculturales, por lo que es necesario ofrecer un amplio rango de posibles actividades adecuadas a las diferentes situaciones en las que nos toca actuar como educadores scouts.

Segura

Si bien toda actividad está expuesta a un cierto riesgo, los educadores scouts deben percibir y controlar ese riesgo, estableciendo límites claros y procedimientos seguros.

Para saber más sobre procedimientos de seguridad física y emocional en las actividades te invitamos a ver [#seguridad](#), donde podrás ver normas de procedimientos, normativas, consejos y orientaciones relacionados con este tema.

Si, como dijimos, las actividades son el corazón de la propuesta educativa del Movimiento Scout, los educadores scouts debemos prestarles especial atención, por eso te sugerimos que sigas explorando el tema no solo en las guías de programa de cada rama sino también en [#actividadeseducativas](#).

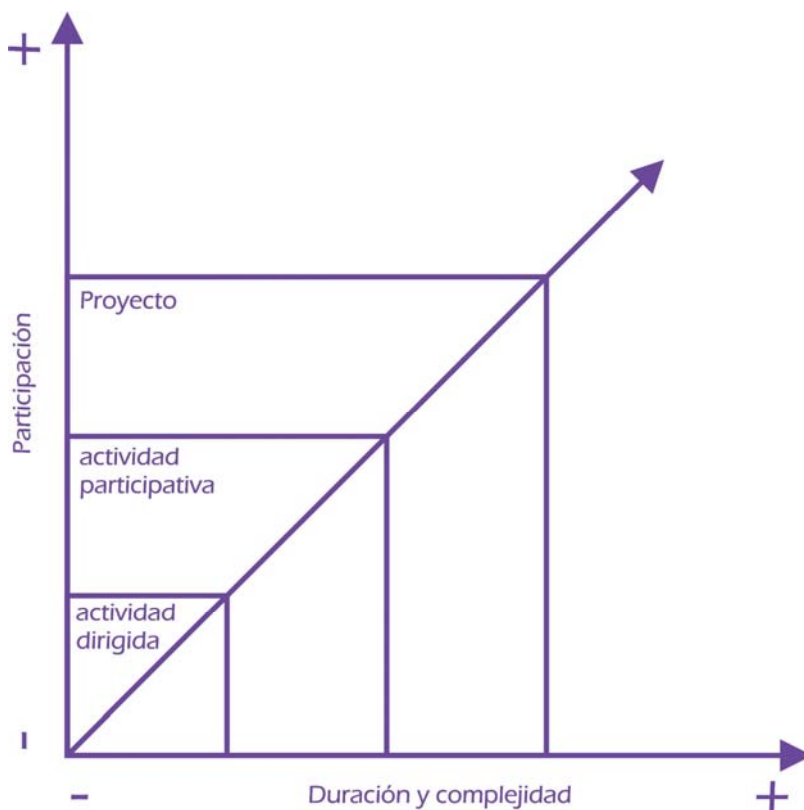
Desde las actividades a los proyectos

Los jóvenes deben ser progresivamente implicados en la elección, organización y evaluación de las actividades teniendo en cuenta su nivel de desarrollo.

La participación y el nivel de responsabilidad asumidos por los adultos en el proceso de gestión de actividades deberán disminuir progresivamente a medida que los jóvenes adquieren más conocimientos y experiencias y, por lo tanto, asumen mayores responsabilidades.

Este proceso no tiene por fin hacer las tareas de los educadores scouts más livianas, sino que tiene que ver con uno de los objetivos fundamentales del Movimiento Scout, que es ayudar a los jóvenes a volverse personas responsables, autónomas, solidarias y comprometidas.

En el siguiente diagrama podemos ver cómo las actividades evolucionan de acuerdo a su complejidad y el nivel de participación de los jóvenes.



En el nivel más básico la **actividad es dirigida**: el adulto es el responsable de proponer, preparar y organizar la actividad. Esto sucede con un grupo nuevo o con niños pequeños. Es una actividad realizada en un período corto de tiempo y muy recomendable para comenzar a trabajar con grupos, pues los dinamiza e incrementa la autoconfianza, siempre que tenga relación con los intereses de los niños, niñas y jóvenes. El impacto educativo de este tipo de actividad es limitado. Como las mayores responsabilidades en preparar y organizar son tomadas por los adultos se dificulta la aplicación de todos los elementos del Método Scout a pleno, especialmente el sistema de equipos.

El segundo nivel de complejidad es la **actividad participativa**, que ofrece a los jóvenes la oportunidad de probar diferentes tipos de roles y funciones, y asumir un amplio rango de responsabilidades. Esto incrementa la participación de los niños, niñas y jóvenes, y enriquece la experiencia educativa.

El nivel más alto de participación de los jóvenes es la actividad considerada **proyecto**. En el proyecto los jóvenes están involucrados en todos los niveles de la actividad, desde seleccionar lo que van a hacer hasta prepararlo, organizarlo y ejecutarlo.

El proyecto es una actividad de tipo variable, de mediana o larga duración, que comprende un conjunto de actividades complementarias entre sí.

El proyecto es un conjunto de actividades, porque no se logra mediante una sola actividad, sino que necesita de varias, que, en muchos casos, son muy diversas unas de otras, y que al articularse van acercando al grupo a la meta que se planteó en la idea del proyecto. Por ejemplo, en el caso de un proyecto de navegación en balsas por un río, el objetivo es navegar un río con una balsa. **Pero** para lograrlo se necesita financiamiento. Para obtenerlo pueden organizar un festival de grupos de rock nuevos, una cena con antiguos miembros del grupo, una venta de mermeladas o lo que se les ocurra. Además, deben aprender a construir una embarcación, a conducirla, las medidas de seguridad y también mejorar su estado físico, lo que implicará salir a remar o a correr juntos, practicar un deporte, etcétera.

Como ves, son actividades muy diversas unas de otras y se realizan con un mismo fin: cumplir la meta que se plantearon, o sea, en este caso, navegar un río en una balsa.

Las actividades que integran un proyecto están interrelacionadas entre sí: No son un mosaico de actividades que no tienen nada que ver una con la otra. Cada actividad tiene su propio objetivo, que, al lograrlo, contribuye a lograr la meta que define el proyecto. Por ejemplo, sin la actividad de financiamiento, no habrá dinero para comprar los materiales para fabricar la balsa; sin entrenamiento físico, no se podrá remar eficientemente por varios días; sin capacitarse sobre navegación, no se podrá conducir la embarcación, etcétera.

Para saber más sobre los proyectos en las distintas ramas puedes consultar no solo las guías de programa sino también encontrarás información interesante e ideas en [#proyectos](#).

Evaluación de actividades

Evaluar una actividad consiste en:

1. Observar su desarrollo para saber si se puede mejorar su realización o ejecución.
2. Analizar los resultados para saber si se lograron los objetivos que se fijaron al diseñarla; esto es, si se consiguió en el grupo de participantes lo que se esperaba obtener.

Los objetivos de la actividad deben fijarse con anticipación

Los objetivos deben fijarse con anterioridad a la actividad y deben estar escritos. Si no hay objetivos, no hay evaluación posible. Si no están escritos, será una evaluación ambigua, ya que cada cual entenderá cosas distintas de lo que se esperaba lograr.

Si los objetivos de la actividad son difusos, se tiende a reducir la distancia que los separa de los resultados efectivamente logrados, exagerando de forma ficticia el nivel de logro y resultando casi siempre en evaluaciones autocomplacientes.

Las actividades variables y los proyectos siempre deben tener objetivos escritos, en cambio las actividades fijas, debido a su contenido siempre homogéneo y a su

realización bastante estandarizada, no necesariamente necesitan que se formulen objetivos por escrito. Las actividades fijas, como los campamentos y excursiones, que tienen contenidos diversos e incorporan dentro de sí actividades variables, requieren de objetivos formulados por escrito.

Las actividades se evalúan por observación. La manera de evaluar las actividades es por la observación. Se realiza de la manera que todos lo hacemos: mirando, escuchando, experimentando, percibiendo, analizando, comparando y finalmente formándose una opinión. Es recomendable anotar las observaciones en una libreta personal, ya que es usual que los detalles que van apareciendo en el desarrollo de las actividades tiendan a olvidarse.

Las actividades se evalúan durante su desarrollo, de manera tal que permita a los educadores definir si es necesario introducir correcciones y mejoras. Esto es especialmente importante en las actividades de mayor duración y en los proyectos, **aunque también se evalúan a su término,** a los efectos de sacar conclusiones.

No solo los adultos evalúan, las actividades también son evaluadas por los niños, niñas y jóvenes en el ámbito de los pequeños grupos y en la unidad.

La evaluación de las actividades es un insumo para la evaluación de la progresión personal; si bien son dos apreciaciones distintas, ambas se nutren de una misma observación.

Al observar el desarrollo de una actividad es casi imposible no ver cómo se desempeña un joven. Por tal motivo, al observar una actividad se acumula información sobre la progresión de cada uno.

Al finalizar un ciclo de programa, luego de varias semanas de actividades, la información obtenida nos permitirá llegar a algunas conclusiones sobre el avance del niño, niña o joven en el logro de los objetivos personales.

Para más información, ver los documentos específicos de cada una de las ramas y **#evaluación.**

Capítulo 7

El sistema de progresión personal

Entendemos por progresión personal el avance que los jóvenes realizan progresivamente en el logro de los objetivos educativos.

La relación entre actividades, experiencias, aprendizajes y objetivos

Como ya afirmamos, las actividades son el corazón de nuestra propuesta educativa.

Desde el punto de vista de los jóvenes, la realización de actividades divertidas y desafiantes en compañía de amigos es el motivo principal por el que se integran al Movimiento Scout y permanecen en él.

Desde el punto de vista educativo, las diversas actividades que los jóvenes realizan son las que les permiten obtener experiencias que conducen a adquirir aprendizajes. Esos aprendizajes son los que les posibilitan a los jóvenes el logro de objetivos educativos.



Es por esto que antes de comenzar a hablar sobre progresión personal abordamos el aspecto central que tienen las actividades educativas en el Movimiento Scout.

El sistema de progresión es personal

“¿Por qué preocuparnos por la formación individual? [...] Porque es la única forma de educar. Se puede instruir a cualquier número de jóvenes, mil a la vez, si tienes una voz fuerte y métodos atractivos para mantener la disciplina. Pero eso no es educación”. Orientaciones para el educador scout. Baden-Powell.

El rol del educador scout es prestar atención tanto al grupo como a sus individuos. El grupo es solo el medio, mientras que la meta final es ayudar a cada persona a desarrollar sus potencialidades. Cuando nos referimos a desarrollo personal, no implica formar personas individualistas. El proyecto educativo del MSU promueve personas que a la vez son autónomas y solidarias.

El sistema de progresión personal no tiene por propósito ajustar a los jóvenes a un modelo de crecimiento estereotipado, sino desarrollar sus potencialidades y ayudarlos a realizarse como personas únicas y autónomas.

El sistema de progresión promueve la responsabilidad por el propio desarrollo personal

Toda persona es capaz de desarrollarse y tiene el derecho de hacerlo. La propuesta educativa del Movimiento Scout está abierta a todos, especialmente a aquellos que más lo necesitan.

Baden-Powell tiene una mirada positiva y optimista de los jóvenes. En Orientaciones para el educador scout dice: "Hay al menos un cinco por ciento de bueno, incluso en el peor carácter. El juego consiste en descubrirlo, y luego desarrollarlo hasta una proporción del 80 o 90 por ciento".

El Movimiento Scout invita a cada joven a hacerse responsable respecto de su propio desarrollo personal. No hay verdadera educación sin un compromiso de la persona con su aprendizaje. Dice Baden-Powell en Orientaciones para el educador scout: "El secreto de una educación sólida es lograr que cada joven esté en condiciones de aprender por sí mismo, en lugar de instruirlo, canalizando en él conocimientos conforme a un modelo estereotipado".

El sistema de progresión personal consta de los siguientes elementos:

1. Las áreas de desarrollo.
2. Los objetivos educativos (terminales y de rama).
3. Las etapas de progresión y el período introductorio.

1. Las áreas de desarrollo

El Movimiento Scout busca contribuir al desarrollo integral de la persona. El Método Scout invita a los jóvenes a desarrollar en forma equilibrada todas las dimensiones de su personalidad.

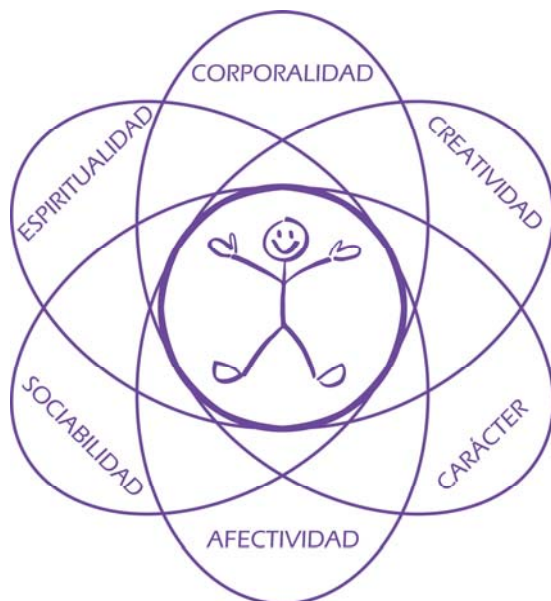
A los efectos de lograr ese propósito, esas dimensiones se ordenan en áreas de desarrollo, que consideran la variedad de expresiones de la persona.

El MSU definió las siguientes áreas de desarrollo para su programa de jóvenes:

| Dimensión de la personalidad | Área de desarrollo | Énfasis educativo |
|------------------------------|-----------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| El cuerpo | Corporalidad | Conocimiento del propio cuerpo y la responsabilidad que cada uno tiene en su desarrollo. |
| La inteligencia | Creatividad | Desarrollo de la capacidad de pensar, innovar y usar la información de manera creativa para adaptarse a nuevas situaciones. |
| La voluntad | Carácter | Reconocimiento de la responsabilidad para con uno mismo y su derecho a desarrollarse, aprender y crecer en la búsqueda de la felicidad respetando a los demás. Aprender a valerse, a decidir por uno mismo, establecer metas e identificar los pasos necesarios para alcanzarlas. |
| Los afectos | Afectividad | Reconocer los sentimientos propios y aprender a expresarlos a fin de alcanzar y mantener un profundo estado de libertad, equilibrio y madurez emocional. |
| La integración social | Sociabilidad | Adquirir el concepto de interdependencia con otros y desarrollar la capacidad de cooperación y liderazgo. |
| El sentido de la existencia | Espiritualidad | Adquirir un mejor conocimiento y comprensión de la herencia espiritual de su comunidad, descubrir la realidad espiritual que da sentido a la vida y extraer conclusiones para la vida cotidiana, respetando la elección espiritual de los demás. |

Si bien estas seis dimensiones han sido presentadas en el mismo nivel como áreas separadas a fin de facilitar su análisis, todas están interrelacionadas y forman un conjunto.

Las personas actúan como un todo indivisible. Sería un grave error considerar cada una de las áreas de desarrollo independientemente de las otras.



¿Para qué sirven las áreas de desarrollo?

→ Evitan que las actividades desarrolladas se concentren solo en algunos aspectos de la personalidad de los jóvenes, descuidando otros.

→ Permiten que los jóvenes sean progresivamente protagonistas de su propio desarrollo personal, al reconocer y diferenciar las distintas dimensiones de su personalidad.

→ Facilitan el ordenamiento de la

propuesta de objetivos.

➔ Evalúan el crecimiento personal en las distintas dimensiones, refuerzan debilidades y carencias.

2. Los objetivos educativos

El programa de jóvenes del MSU está diseñado en base a objetivos educativos.

Los objetivos educativos aportan integralidad, coherencia y unidad a la propuesta educativa por medio de cada una de las ramas.

Son una orientación para la tarea de los educadores scouts, así como una referencia para el avance de los niños, niñas y jóvenes. Los objetivos constituyen una propuesta; no pretenden formar modelos ideales de personas, sino que son más bien una referencia o invitación a los niños, niñas y jóvenes a crecer y desarrollarse en una determinada dirección.

Los jóvenes interactúan con todos los objetivos intermedios o de rama en un proceso que denominamos diálogo. Este diálogo es diferente en cada edad. En la misma medida en que el joven va adquiriendo conciencia de lo que quiere hacer con su vida, mayor es su participación en ese diálogo y menos determinante es el marco ofrecido por los objetivos. A medida que los jóvenes crecen y se vuelven más autónomos, la propuesta de objetivos será cada vez más referencial.

Los objetivos educativos se logran mediante todo aquello que los jóvenes hacen, dentro y fuera del Movimiento Scout. Se trata de objetivos para la vida y no solo para la actividad propiamente scout.

Existen dos tipos de objetivos: terminales e intermedios o de rama

En el programa de jóvenes del MSU hay dos tipos de objetivos: los terminales y los intermedios o de rama.

***Los objetivos terminales:** Describen, para cada área de desarrollo, las conductas que se esperan que los jóvenes logren o estén en proceso de lograr al momento de su egreso del Movimiento. Son terminales o finales en cuanto a la contribución que el Movimiento Scout puede ofrecer a un joven, pero no lo son para la persona, pues su proceso formativo se extiende durante toda la vida.

***Los objetivos intermedios o de rama:** Son objetivos establecidos para cada una de las ramas que integran la propuesta educativa del MSU (Lobatos y Lobatas, Scouts, Pioneros y Pioneras, Rovers).

Definen para cada área de desarrollo personal los conocimientos, habilidades y actitudes a ser adquiridas por los jóvenes. Representan los resultados que se puede esperar que un joven haya alcanzado durante el tiempo que permanezca en una rama.

Garantizan la coherencia entre los objetivos para cada una de las ramas y los objetivos terminales.

Representan una secuencia de pasos hacia el logro de cada uno de los objetivos terminales. Presentan conductas que los niños, niñas y jóvenes están en condiciones de lograr de acuerdo a su edad y madurez.

| DESARROLLO DE LA AFECTIVIDAD | | | |
|----------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------|
| LOBATOS | SCOUTS | PIONEROS | ROVERS (Terminales) |
| Acepta separarse de sus padres por períodos cortos de tiempo. | Se esfuerza por dominar sus reacciones y mantener comportamientos estables. | Asume de manera constructiva sus fracasos. | Mantiene un estado de libertad, equilibrio y madurez emocional. |
| Acepta de buena manera las críticas. | Identifica las causas de sus reacciones e impulsos. | Reconoce en sí mismo tendencias como la soledad, la timidez, la rebeldía y la inseguridad y aprende a manejarlas. | |
| Asume con naturalidad las diferencias entre hombres y mujeres. | Demuestra conocimiento de información sobre sexualidad adecuada a su edad. | Supera discriminaciones, estereotipos y prejuicios en relación a los demás. | Conoce, acepta y respeta su sexualidad y la de los demás en tanto expresión del amor. |
| | Relaciona la sexualidad con el amor. | Promueve con sus acciones la igualdad de derechos. | |
| Demuestra capacidad para establecer vínculos positivos. | Escucha otras opiniones y expresa sus diferencias apropiadamente. | Persevera en sus opiniones cuando las considera correctas, sin descalificar las de los demás. | Es asertivo y afectuoso con los demás, estableciendo libremente vínculos pacíficos. |
| Aprende a reflexionar antes de actuar. | | Mantiene amistades profundas. | |
| Expresa emociones y sentimientos naturalmente. | Muestra interés en expresarse en diversas actividades. | Comparte sus preocupaciones, aspiraciones y sentimientos mediante un diálogo enriquecedor. | Expresa lo que piensa y siente de diversas maneras. |

DESARROLLO DE LA CORPORALIDAD

| LOBATOS | SCOUTS | PIONEROS | ROVERS (Terminales) |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Conoce e incorpora gradualmente hábitos de higiene personal. | Respeto su cuerpo y el de los demás. Muestra preocupación por su aspecto e higiene. | Mantiene un aspecto personal de orden e higiene, y asume tareas en la mantención del orden y limpieza de su hogar. | Valora su aspecto y cuida su imagen personal. |
| Es capaz de optar entre distintas actividades. | Elabora y mantiene una rutina adecuada de estudios. | Valora su tiempo y lo administra entre sus obligaciones e intereses, reservando tiempos adecuados de ocio. | Administra su tiempo, priorizando entre sus actividades y previendo tiempos adecuados de descanso y relajación. |
| Dedica tiempo de responsabilidades personales. | Organiza su tiempo entre estudios, familia, scouts y ocio. | | |
| Evalúa el nivel de riesgo en sus acciones, escuchando las orientaciones de los adultos. | Previene y atiende accidentes y enfermedades de forma adecuada. | Comprende las diferencias entre los procesos fisiológicos y biológicos de hombres y mujeres. | Conoce los procesos biológicos de su organismo y asume responsablemente su desarrollo. |
| Participa en actividades que estimulan sus capacidades motrices. | Conoce y asume los límites y dificultades propias del desarrollo. | Desarrolla hábitos saludables, evita hábitos nocivos y mantiene su buen estado físico. | |
| Se esfuerza por expresar su desagrado y resolver conflictos sin reacciones violentas. | Controla la agresividad física en juegos y actividades, y se esfuerza por crear un ambiente de diálogo, exento de reacciones violentas. | Se esfuerza por privilegiar sus comportamientos reflexivos por sobre sus acciones violentas. | Acepta sus posibilidades físicas y orienta sus impulsos. |

| DESARROLLO DE LA SOCIABILIDAD | | | |
|--------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| LOBATOS | SCOUTS | PIONEROS | ROVERS (Terminales) |
| Muestra respeto hacia sus compañeros, sin distinción. | Muestra la habilidad de tomar decisiones en grupo y llevarlas a cabo. | Ayuda a establecer reglas en sus grupos de referencia. | Puede trabajar como parte de un equipo construyendo proyectos colectivos. |
| Acepta reglas y roles y juega limpio. | | Es capaz de jugar el rol de líder (mediador, tutor, mentor) en un grupo. | |
| Colabora con tareas domésticas y en su escuela. | Se esfuerza por realizar diariamente un pequeño servicio a los demás. | Demuestra de distintas maneras su compromiso con la superación de diferencias sociales. | Sirve activamente a su comunidad, promoviendo una sociedad más justa, participativa y fraterna. |
| Participa en campañas para los más necesitados. | Demuestra interés por la superación de diferencias sociales. | | |
| Comparte lo que tiene. | Promueve el respeto a todos sus compañeros. | Demuestra que considera a todos, independientemente de sus circunstancias y características, como iguales en dignidad. | Vive su libertad de un modo solidario, ejerciendo sus derechos, cumpliendo sus obligaciones, y defendiendo iguales derechos para los demás. |
| Ayuda en tareas de servicio. | Conoce los Derechos Humanos. | Asume una oposición activa frente a los atropellos a las personas que observa en su vida cotidiana. | |
| Demuestra conocer los Derechos del Niño. | Demuestra capacidad de asombro frente a las violaciones de los DDHH. | | |
| Comprende y respeta las normas de su casa, escuela y manada. | Identifica y respeta normas básicas de convivencia. | Respeto la autoridad debidamente validada aunque no comparta sus ideas. | Reconoce y respeta las normas sociales sin renunciar a cambiarlas. |
| | | Comprende la importancia de las normas para el desarrollo de la libertad colectiva sin renunciar a su derecho a mejorarlas. | |
| | Analiza críticamente las normas que regula su vida. | Demuestra esfuerzos por orientar creativamente las tendencias a la rebeldía y la oposición. | |
| Identifica las principales especies de su país. | Participa de proyectos relacionados con la preservación natural. | Organiza y participa en proyectos de conservación de la naturaleza con público no scout. | Contribuye a preservar la vida a través de la defensa y conservación del mundo natural. |
| Protege el medio natural de los lugares donde vive y juega. | Conoce y aplica formas de cuidar la naturaleza. | Aplica en sus actividades técnicas y tecnologías que protejan el medio ambiente. | |

| DESARROLLO DE LA ESPIRITUALIDAD | | | |
|-------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| LOBATOS | SCOUTS | PIONEROS | ROVERS (Terminales) |
| Admira y disfruta la naturaleza. | Participa en actividades de reflexión en excursiones y campamentos. | Manifiesta una actitud responsable hacia el cuidado de la naturaleza en tanto obra divina. | Busca una realidad espiritual en las maravillas de la naturaleza y la construcción de un vínculo plenamente humano con el otro. |
| Observa y reconoce las buenas acciones en las personas con quienes se relaciona. | Mantiene y estimula una actitud permanente a escuchar y aprender de los otros. | Promueve y organiza actividades que habiliten el descubrimiento de la naturaleza como espacio de crecimiento espiritual individual y colectivo. | |
| | | Genera acciones concretas que promuevan el acercamiento con el otro. | |
| Muestra interés en averiguar acerca de las opciones espirituales de su familia. | Comparte con gente de diferentes creencias sin discriminación. | Manifiesta una actitud más significativa personalmente hacia la fe y sus creencias. | Conoce y asume la herencia espiritual de su comunidad, y la comparte con gente de diferentes credos, sin discriminación. |
| Participa en actividades de formación y celebración espiritual. | Asume responsabilidades en las celebraciones religiosas de su unidad. | Participa regularmente en la vida de su comunidad. | Adhiere a principios espirituales, es fiel a la comunidad que los expresa y acepta los deberes que de ello se desprende. |
| | Persevera en los compromisos asumidos con su fe. | Busca respuestas a sus inquietudes espirituales en textos iluminados o referentes adultos adecuados. | |
| Descubre personajes históricos que testimonian su compromiso con la fe. | Se esfuerza por ser testimonio de sus principios espirituales. | Revisa de forma cotidiana la relación entre sus ideas y sus actos. | Integra sus principios religiosos a su conducta cotidiana, esforzándose por ser coherente entre su fe, su vida personal y su participación social. |
| Comprende el vínculo entre sus valores espirituales y sus actitudes ante los demás. | Descubre la dimensión social de su fe. | Comparte con otros jóvenes sus experiencias de fidelidad con los valores de su fe. | |

| DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD | | | |
|------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| LOBATOS | SCOUTS | PIONEROS | ROVERS (Terminales) |
| Manifiesta lo que le resulta sorprendente o extraño. | Adquiere conocimientos complementarios al sistema escolar. | Demuestra interés por diversificar las áreas de conocimiento en que adquiere formación por sí mismo. | Incrementa sus conocimientos de forma continua mediante la autoformación y el aprendizaje. |
| Participa en actividades que desarrollan destrezas de indagación y búsqueda. | Manifiesta iniciativa al buscar y seleccionar sus lecturas, y es capaz de relacionarlas con la vida diaria. | Se mantiene informado por distintos medios, con un acercamiento crítico. | |
| Es capaz de narrar con detalles pequeños historias o situaciones vividas. | Es capaz de expresar un pensamiento propio sobre las situaciones que vive. | Demuestra capacidad para sintetizar, criticar y proponer | Actúa con agilidad ante las situaciones más diversas, desarrollando su capacidad de pensar, innovar y aventurar. |
| Relaciona adecuadamente situaciones fantásticas con hechos reales. | Participa en la preparación de actividades de su patrulla o unidad. | | |
| Identifica las herramientas que utiliza y describe su uso. | Conoce y amplía técnicas de campismo. | Define sus alternativas vocacionales, considerando las distintas variables que las determinan. | Elige su vocación, considerando conjuntamente sus actitudes, posibilidades e intereses, valorando sin prejuicios las opciones de los demás. |
| Manifiesta por distintos medios sus aptitudes. | Aplica en situaciones cotidianas los conocimientos de una especialidad. | | |
| Manifiesta interés por conocer y manipular objetos. | Demuestra interés por conocer las causas de los fenómenos que observa. | Relaciona sus valores con los métodos que utiliza la ciencia. | Valora la ciencia y la técnica como medios para comprender y servir al hombre, la sociedad y el mundo. |
| | Reconoce algunos de los elementos constitutivos de un problema y arriesga posibles soluciones. | Participa en la aplicación de un proyecto que utilice técnicas o tecnologías innovadoras. | |

| DESARROLLO DEL CARÁCTER | | | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| LOBATOS | SCOUTS | PIONEROS | ROVERS (Terminales) |
| Identifica y valora sus logros y capacidades. | Participa en actividades de crecimientos personal. | Es capaz de aceptar y evaluar las críticas sobre su conducta. | Reconoce sus posibilidades y limitaciones a través de una mirada crítica, manteniendo una imagen positiva de sí mismo. |
| Acepta sus errores y limitaciones. | Reflexiona sobre sí mismo de manera crítica, reconociendo sus capacidades y enfrentando sus limitaciones. | Confía en su capacidad para alcanzar sus objetivos. | |
| Reconoce y se compromete con los principios y la ley de su rama. | Se compromete con la Ley y los principios de su rama. | Reconoce los desafíos que suponen la Ley y los principios para su vida. | Construye su proyecto de vida sobre la base de los valores scouts, buscando oportunidades de crecimiento. |
| Descubre progresivamente a sus valores scouts como causa y consecuencia de sus actitudes en todos los ámbitos. | Manifiesta y promueve un esfuerzo constante por ser consecuente. | Opta por valores personales para su vida y los testimonia. | |
| Mantiene buenas relaciones con sus compañeros de manada. | Valora los aportes de sus compañeros de patrulla para su crecimiento personal. | Reconoce a su equipo como una comunidad de vida. | Reconoce en su grupo de pertenencia un apoyo para su crecimiento personal y para la realización de su proyecto de vida. |
| | Aporta ideas para el crecimiento personal de sus compañeros. | Integra las críticas recibidas de manera constructiva. | |
| | | Se compromete con los proyectos. | |
| Participa con alegría en las actividades de la unidad. | Enfrenta y resuelve sus dificultades con alegría. | Es capaz de reírse de sus absurdos. | Enfrenta la vida con alegría y sentido del humor. |
| Promueve la construcción en su manada de un humor sin agresividad. | Promueve, a partir del testimonio personal, la alegría como elemento básico de convivencia. | Practica un humor exento de vulgaridad. | |

3. Las etapas de progresión

Los jóvenes necesitan ver que su progreso es reconocido tanto por los adultos como por sus pares. Es un elemento indispensable para reforzar la confianza en sí mismos y motivarlos a desarrollarse. No obstante, no debemos olvidar la advertencia dada por Baden-Powell: “[El Movimiento Scout no es] una escuela en la que los resultados superficiales son obtenidos por una distribución de medallas y de insignias de mérito”.

Las etapas de progresión tienen por objeto motivar por reconocimiento el avance de los niños, niñas y jóvenes en el logro de sus objetivos personales. Usualmente se identifican con una insignia que lucen en el uniforme.

Por lo general, las insignias correspondientes a las etapas de progresión se entregan al comienzo de una etapa y no al final, ya que constituyen un estímulo y no un premio, representan una invitación a continuar avanzando y a hacer cuanto de ellos dependa para ser un poco mejor cada día.

La motivación por reconocimiento que pretenden las etapas de progresión procura que los jóvenes traten de ir cada vez más lejos en su crecimiento personal. Las insignias y su obtención no constituyen un fin en sí mismas.

Insistimos en que los jóvenes vienen al Movimiento Scout para experimentar aventuras emocionantes, no para obtener insignias.

El período introductorio

Por fuera de las etapas de progresión hay un período denominado introductorio, que tiene como finalidad introducir a los niños, niñas y jóvenes en el sistema de progresión personal.

En este período los jóvenes:

- ➔ Se incorporan a un pequeño grupo y a una unidad, creando vínculos con los demás jóvenes y con los educadores scouts.
- ➔ Toman contacto con la vida de grupo de la unidad, sus normas de funcionamiento, símbolos, etcétera.
- ➔ Se familiarizan con el sistema de objetivos, etapas e insignias.
- ➔ Se forman una opinión sobre su propio avance respecto de los objetivos propuestos para su edad.

En este período los educadores scouts:

- ➔ Establecen vínculos con los jóvenes.
- ➔ Tratan de conocerlos lo mejor que pueden, su historia personal y su contexto.
- ➔ Se forman una opinión sobre el estado de avance de los jóvenes respecto del logro de objetivos.
- ➔ Si es necesario, ayudan a los jóvenes a familiarizarse con el sistema de objetivos,

etapas e insignias.

Una vez que un niño, niña o joven ha terminado su período introductorio inicia su progresión personal en una etapa de progresión determinada.

La evaluación de la progresión personal

Familiarizados como estamos por nuestra experiencia en el sistema formal de educación con un modelo escolar de evaluación basado en el examen y las notas, debemos comenzar afirmando que la evaluación del crecimiento personal en el Movimiento Scout nada tiene que ver con eso.

En el modelo escolar es el docente quien evalúa; en el Movimiento Scout el principal evaluador es el propio joven.

En el modelo escolar se evalúa por medio de un examen o prueba; en el Movimiento Scout por medio de la observación.

En el modelo escolar la evaluación tiene por objetivo acreditar el aprendizaje de ciertos contenidos; en el Movimiento Scout la evaluación tiene por fin clarificar cuánto se ha avanzado en el proceso de desarrollo personal.

La evaluación de la progresión personal en el Movimiento Scout es un proceso continuo que se realiza por medio de la observación y que tiene como finalidad verificar los avances de un niño, niña o joven en el logro de los objetivos educativos.

Los objetivos no se controlan como si fueran pruebas o exámenes. La evaluación del logro de los objetivos no es un acto jerárquico de control en el que el educador scout, de manera unilateral de acuerdo a su criterio, califica a los jóvenes como si se tratara de un examen o una prueba escolar.

¿Quiénes participan en el proceso de evaluación?

En el proceso de evaluación participan en primera medida **los propios jóvenes**, quienes mediante la autoevaluación emiten una opinión sobre su propio avance. Esto es muy importante, porque con este proceso continuo de autoevaluación los niños, niñas y jóvenes aprenden a indagar sobre su propio avance, reconocen los aprendizajes logrados y aquellos en los que aún deben poner más esfuerzo para alcanzarlos.

También **los compañeros del pequeño grupo**, o sea, hay una evaluación de los pares, quienes contribuyen con su punto de vista a la opinión que el joven se forma de su propio avance.

Y, por supuesto, **el educador scout**, quien mediante la observación y el diálogo con los jóvenes se forma una idea de su avance en relación a los objetivos educativos.

Como educadores voluntarios de tiempo libre tenemos la hermosa responsabilidad de contribuir a la educación de los jóvenes por medio de un sistema de valores basado en la Promesa y la Ley Scout, es decir, ayudarlos a ser mejores personas, en nuestro tiempo libre y en el suyo. La progresión personal es solo una herramienta más que tenemos para ayudar a los jóvenes en este proceso de crecimiento.

Quizá en el siguiente fragmente extraído de la Guía para dirigentes de manada, publicado por nuestra región, se exprese de manera categórica lo que deseas comunicar en relación a la evaluación de la progresión personal: “Practicar un examen o aplicar un test son asuntos que dependen del manejo de las habilidades técnicas respectivas. En cambio, acompañar constantemente a un niño en su desarrollo es un asunto de entrega generosa y voluntaria –a los niños y a la tarea– por el simple interés de ayudar, sin más argumento que el deseo de hacerlo. Y eso supone querer la felicidad de los demás tanto como la de uno, actitud que reconocemos como propia del amor”.

Para más información sobre el qué, cómo, cuándo y quiénes de la evaluación de la progresión personal puedes consultar las guías de cada una de las ramas y también ver [#evaluación](#).

Bibliografía

Aristeguieta Grancko, Adolfo (1998), *El gran juego. Análisis de un método educativo*. San José, Costa Rica. Editorial Scout interamericana.

Arnet, Jeffrey Jensen (2008), *Adolescencia y adultez emergente. Un enfoque cultural*. México. Pearson.

Bacher, Silvia (2011), *Tatuados por los medios. Dilemas de la educación en la era digital*. Buenos Aires. Paidós.

Baden-Powell (1919), *Orientaciones para el educador scout*.

Balardini, Sergio (2005), *¿Qué hay de nuevo, viejo? Una mirada sobre los cambios en la participación política juvenil*. Santiago, Chile. Revista de la CEPAL.

Bauman, Zygmunt (2013), *Sobre la educación en un mundo líquido. Conversaciones con Ricardo Mazzeo*. Buenos Aires. Paidós Estado y Sociedad.

Benard, Dominique y otros (1990), *Baden-Powell hoy*. Barcelona. Movimiento Scout Católico.

Bureau Mondial du Scoutisme (2011), *Autonomiser les Jeunes Adultes. Lignes directrices pour la branche Route*. Genève.

Fize, Michel (2001), *¿Adolescencia en crisis? Por el derecho al reconocimiento social*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Movimiento Scout del Uruguay (2012), *Proyecto Educativo del Movimiento Scout del Uruguay*. Montevideo.

Movimiento Scout del Uruguay (2012), *Marco Social*. Montevideo.

Oficina Scout Mundial (1997). *El Movimiento Scout en la práctica: ideas para los dirigentes scouts*. Ginebra.

Oficina Scout Mundial (1997). *El Método Scout*. Ginebra.

Oficina Scout Mundial (1999). *Fundamentos - Las características esenciales del Movimiento Scout*. Ginebra.

Organización Mundial del Movimiento Scout, Región Interamericana (2007), *Guía para dirigentes de la rama Caminantes*. Santiago, Chile. Ediciones Scouts.

Organización Mundial del Movimiento Scout, Región Interamericana (2010), *Guía para dirigentes de la rama Rover*. Santiago, Chile. Ediciones Scouts.

Organización Mundial del Movimiento Scout, Región Interamericana (2013), *Una misión, muchas aventuras - Política Regional de Programa de Jóvenes*.

Organización Mundial del Movimiento Scout, Región Interamericana (2007), *Proyectos y actividades educativas para jóvenes de 15 a 21 años*. Santiago, Chile. Ediciones Scouts.

Organisation Mondiale du Mouvement Scout, Bureau Européen du Scoutisme (2000), *Rénovation et actualisation du Programme*. Genève.

Pavía, Víctor y otros (1995), *Adolescencia, grupo y tiempo libre*. Buenos Aires. Humanitas.

Reguillo, Rossana (2009), *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Vega, Francisco y Ventosa Víctor (1993), *Programar, acompañar, evaluar*. Madrid. Editorial CCS.

UNICEF, Uruguay (2006), *Herramientas para la participación adolescente*. Montevideo.

El Programa de Jóvenes del Movimiento Scout del Uruguay está basado en:

Los aportes realizados por pioneros, rovers y educadores scouts del MSU en las reuniones que formaron parte de este proceso de actualización del programa de jóvenes.

Las metodologías de programa del Movimiento Scout del Uruguay utilizadas por nuestra organización desde 1996 al 2014.

El desarrollo del Programa de Jóvenes realizado por la Organización Scout Mundial, Región Interamericana, entre 1994 y 2010.

Muchos de nuestros textos e ideas están inspirados o tomados de los materiales producidos por la Oficina Scout Mundial, Región Interamericana en conjunto con las Organizaciones Scouts Nacionales de nuestra Región.

Equipo de Actualización del programa del MSU

Ricardo Cabeza (Responsable)
Bruno Dos Santos
Elena Rebufello
Héctor Carrer
Ivanna Belocón
Juan Pedro Porcile
María José Pereyra
Valentina Bermúdez

Redacción
Héctor Carrer

Corrección de texto
Magdalena Sagarra

Diseño
Juan Pedro Porcile

